

Aprendizajes

Travesías de la lectura y el arte en bibliotecas populares

Aprendizajes y enseñanzas desde la función
social de una biblioteca universitaria

Miriam Franco, Natalia Rodríguez, Verónica Saquilán



EDITORIAL
UNRN

**Travesías
de la lectura y el arte
en bibliotecas populares**

Aprendizajes

Travesías de la lectura y el arte en bibliotecas populares

Aprendizajes y enseñanzas desde la función
social de una biblioteca universitaria

*Miriam Franco
Natalia Rodríguez
Verónica María Saquilán*

Colaboradores:
Susan Barría
María Lemu Pinnola
Agustín Schmeisser
Lucio Sciarretta
Mariana Travín



**EDITORIAL
UNRN**

Índice

Prefacio	9
Introducción	11
1. Promoción de la lectura y la expresión artística en bibliotecas populares de San Carlos de Bariloche	15
1. 1. Lazos entre una biblioteca universitaria y las bibliotecas populares.....	15
1. 2. Objetivos como horizontes.....	19
1. 3. Destinatarios, destinos.....	20
1. 4. Acompañar y orientar los recorridos.....	20
1. 5. El taller como modo de acercamiento.....	20
1. 6. El recorrido en etapas.....	21
1. 7. Anclajes del recorrido.....	23
1. 8. Andares previos.....	24
2. El recorrido de las experiencias en las bibliotecas	29
2. 1. «Literatura dramática, teatro leído» en la Biblioteca Popular Carilafquen, por Mariana Travín.....	32
2. 2. «La historia de Carmen y un viaje al paraíso de Borges» en la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges, por Susan Barría.....	40
2. 3. «Historias en valijas» en la Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno, Biblioteca Comunitaria del barrio Unión, Biblioteca Popular Francisco Lera y en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado; por María Lemu Pinnola y Agustín Schmeisser.....	51
2. 4. «La poesía nutre el alma de vitalidad», en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado, por Lucio Sciarretta.....	62
3. Otros caminos	71
3.1. II Jornada de Intercambio de Mediadores de Lectura y Escritura.....	71
3. 2. Poesía mapuche en la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh.....	73
3. 3. Teatro fugaz en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado.....	75

3. 4. Sector de Literatura Infantil y Juvenil en la biblioteca de la UNRN.....	77
4. La evaluación de los recorridos.....	79
4. 1. Marchas, contramarchas y huellas del andar grupal.....	79
4. 2. Las bibliotecas como punto de llegada.....	82
Lista de referencias bibliográficas.....	87
Sobre las autoras.....	89
Anexo I.....	91

Prefacio

*Dedicado a las bibliotecas de los barrios de Bariloche
y a los vecinos que las fundan, sostienen e intervienen en
la realidad apostando al encuentro de la gente.*

La presente publicación persigue la pretensión de sistematizar los diversos aspectos relacionados con el diseño, la implementación y la evaluación de un proyecto enfocado en la promoción de la lectura y la expresión artística, desde la función social de una biblioteca universitaria.

La sistematización representada en la obra que proponemos instala, a su vez, la oportunidad de dar trascendencia a la construcción, recreándose en otros textos y contextos. El libro está dirigido a docentes de diferentes niveles educativos; bibliotecarios; estudiantes de carreras como Profesorado y Licenciatura en Letras, Teatro, Bibliotecología; promotores culturales vinculados con la lectura, el teatro y la expresión artística.

Para su concreción intervinieron estudiantes avanzados de las carreras Profesorado en Teatro, Licenciatura en Arte Dramático, Profesorado en Lengua y Literatura y Licenciatura en Letras (UNRN, Sede Andina); las bibliotecas que aceptaron recibir talleres, esto es Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh, Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado (Hospital Zonal Bariloche), Biblioteca Popular Aime Paine, Biblioteca Popular Carilafquen, Biblioteca Popular Francisco Lera, Biblioteca Popular Jorge Luis Borges, Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno, Biblioteca Popular Ruca Quimm y Biblioteca Comunitaria del barrio Unión; el Área de Extensión de la UNRN; y la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.

Entendiendo que la propuesta aborda un área de vacancia teórica, a partir de articular la producción teórico-conceptual y la sistematización de experiencias, ofrecemos este material a los lectores con la confianza de que su lectura redunde en travesías renovadas que lleven a la recreación de utopías.

Introducción

Un lugar no siempre es un espacio. Al traspasar la puerta de una biblioteca uno suele encontrarse con mesas, escritorios y estantes llenos de libros: grandes, pequeños, formales, coloridos, gordos y flacos; es un lugar al que hay que aprender a entrar. Elisa Boland (2001) asegura que hay que vencer el temor a entrar a una biblioteca, a ponerse en contacto con un libro, a saber buscarlo. Y la biblioteca en el seno de una comunidad debe desarrollar estrategias que modifiquen la cotidianidad de sus usuarios en pos de la apropiación simbólica de bienes culturales.

Las bibliotecas comunitarias o populares son espacios de encuentro que suelen emerger a partir de la iniciativa de vecinos comprometidos con la realidad social y cultural de su barrio. Uno de los capitales más importantes son los bibliotecarios, que cumplen el rol de mediadores capaces de tejer lazos de sentido entre el autor y el lector y transforman a las bibliotecas en espacios donde encontrarse, compartir, disfrutar y leer son acciones cotidianas.

En el caso puntual de San Carlos de Bariloche, se observó que las bibliotecas populares de los diferentes barrios estaban padeciendo una falta de capital humano. Fue así que el proyecto denominado «Promoción de la lectura y la expresión artística en Bibliotecas Populares de San Carlos de Bariloche, Río Negro»¹ surgió en el año 2014 como Proyecto de Trabajo Social (PTS) de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN, Sede Andina, Bariloche), a sugerencia de la coordinación de la Carrera Profesorado en Lengua y Literatura y por iniciativa de Verónica Saquilán (por entonces bibliotecaria UNRN) y Miriam Franco (bibliotecaria Fundación Bariloche), integrantes de la Red de Bibliotecas de Bariloche y del Grupo Hilando Bibliotecas (grupo de trabajo sociocomunitario en bibliotecas), sumándose luego Natalia Rodríguez (docente del Profesorado en Lengua y Literatura, UNRN) y conformándose así el equipo técnico responsable.

En líneas generales, decimos que la propuesta convocó a estudiantes avanzados de las carreras Profesorado en Teatro, Licenciatura en Arte Dramático, Profesorado en Lengua y Literatura y Licenciatura en Letras de la Escuela de Humanidades y Estudios Sociales, UNRN, Sede Andina. La intervención de los estudiantes aportó, en términos de recursos humanos

1 Tanto en el título del proyecto como a lo largo del texto se adoptará el uso del término *bibliotecas populares* como el tipo de bibliotecas creadas por miembros de la comunidad y radicadas en barrios de la ciudad, independientemente de su reconocimiento o no por la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

cualificados en función de su formación universitaria, para desarrollar propuestas programadas, de carácter sistemático como ofertas socioculturales de promoción de la lectura, el teatro, la expresión artística.

A su vez, mientras el proyecto avanzaba en los mecanismos de legitimación institucional de la Sede Andina de la UNRN, el equipo técnico resolvió su presentación en el marco de la 22.a convocatoria de proyectos del Área de Extensión y Vinculación «Universidad, Estado y Territorio» impulsado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, y resultó seleccionado.

De este modo, quedó configurado un doble anclaje institucional. Por un lado, la instancia del Proyecto de Trabajo Social, como una oportunidad de los estudiantes de compartir y transmitir conocimientos, habilidades y destrezas en torno a su formación profesional. Por otro lado, la oportunidad brindada desde la Secretaría de Políticas Universitarias permite un anclaje de la experiencia en el contexto nacional, en tanto articula el sistema de educación superior nacional con las organizaciones en el territorio para ofrecer y proponer soluciones a problemáticas concretas de la comunidad, y en particular aquellas que surgen de la demanda de organizaciones sociales (en este caso las bibliotecas barriales-populares-comunitarias).

Durante el período comprendido entre los años 2014 y 2016 –y desde este encuadre general– el proyecto se resignificó a partir de las derivaciones de las instancias de implementación en sus diversas modalidades, representando enseñanzas y aprendizajes que atravesaron a todos los actores implicados en la propuesta.

Esta publicación se constituye en genuina oportunidad de sistematización de la experiencia para orientar la posibilidad de dar trascendencia a la construcción, recreándose en otros textos y contextos. Los capítulos que la organizan trazan un camino intenso de búsquedas y descubrimientos. Así, mientras los capítulos iniciales precisan aspectos vinculados a antecedentes, fundamentación, objetivos, metodología, encuadre didáctico, evaluación y anclaje institucional del proyecto; los siguientes, se enfocan en la singularidad de las experiencias de los estudiantes en cuanto al acercamiento a las bibliotecas y, más concretamente, respecto de los talleres diseñados e implementados en las instituciones. Estos desarrollos se vinculan además, a la mirada evaluativa en articulación con las derivaciones y proyecciones, renovando desafíos y utopías.

Pese a que el proyecto dejó establecido como eje principal el diseño de talleres artístico-expresivos y su implementación en las bibliotecas populares, la pretensión central se articuló en cuanto a poner la palabra en el centro de la escena, dimensionando textos y discursos como modo y medio para la comunicación y la expresión creadora y recreadora de mundos y realidades.

Este posicionamiento representado en dar entidad a las palabras, textualidades y discursividades como apuesta a su resignificación en el empoderamiento de los sujetos abrió otros caminos.

Dichos senderos, configurados en los devenires del proyecto, se constituyen en oportunidad de desafío en cuanto a los encorsetamientos en su estructura y estructuración inicial, instando a la apertura hacia las nuevas fisonomías de la promoción de la lectura y la expresión artística.

Dice Carlos Skliar (2011), filósofo de la educación, ensayando una definición de travesía:

Alguien está en un sitio y algo, alguien, alguno, lo convida a pasar. A salir. A realizar una travesía. A realizar un pasaje. A pasear. El sitio donde se está es cualquiera. O puede no haber sitio. No haber punto de partida, origen, nítido comienzo. Puede ser una casa y la invitación es a salir hacia fuera. Puede ser el refugio de la intimidad y el convite es a la alteridad. Puede ser el silencio y la invitación es a conversar. Puede inclusive ser soledad indeseada y el gesto le hace compañía. También la invitación puede ser cualquiera: la mirada, la memoria, una palabra como «bienvenida» o una pregunta, una mano extendida, una sensación, la ternura. (pp.356-357)

Travesías de la lectura y el arte en bibliotecas populares. Aprendizajes y enseñanzas desde la función social de una biblioteca universitaria los convida a pasar, a realizar una travesía, un pasaje como atravesamiento de las complejas fisonomías de las pedagogías.

1. Promoción de la lectura y la expresión artística en bibliotecas populares de San Carlos de Bariloche

1.1. Lazos entre una biblioteca universitaria y las bibliotecas populares

La biblioteca de la UNRN, Sede Andina (San Carlos de Bariloche), luego de dos años desde su creación, inicia la concreción de prácticas sociales compartidas, a través del impulso y/o participación en diversos proyectos de extensión universitaria. Proyectos y propuestas que tuvieron su anclaje en el vínculo entre la biblioteca universitaria y la comunidad: un desafío justificado en adoptar el posicionamiento de una biblioteca universitaria desde una perspectiva social favorecedora de prácticas sociales de inclusión de los grupos más vulnerables o la cooperación bibliotecaria en redes de bibliotecas. En definitiva, una apuesta por enmarcar las políticas institucionales de la biblioteca y el rol bibliotecario en la vertiente de la llamada bibliotecología progresista, crítica o social y política. Como expresan Silvia Fois y Javier Gimeno Perelló (2008):

Sin desdeñar el aspecto técnico y la influencia de la tecnología en la disciplina, la Bibliotecología progresista centra su atención en el aspecto social, y más aún, en la necesidad del compromiso social de los profesionales y trabajadores de la información y de las bibliotecas. La Biblioteconomía como objeto de conocimiento y como técnica bibliotecaria no puede mantenerse ajena a los avatares y circunstancias socio-culturales y político-económicas. [...] Los bibliotecarios y en general los profesionales y trabajadores del conocimiento debemos asumir un compromiso social vinculado a la construcción de una sociedad más justa, más igualitaria y más humana, que garantice los derechos elementales de acceso a la educación, a la cultura, a la información y al conocimiento, y que vele por la superación de la brecha informacional, educativa y cultural, que es, ante todo, brecha social. (pp. 1-2)

Uno de los proyectos estuvo vinculado a la problemática de la archivística como disciplina científica, y en particular en la comunidad local, y otros proyectos vinculados a la bibliotecología y la integración social de personas con discapacidad. Dichas prácticas comienzan a enriquecer el proceso de sensibilización y distinción de necesidades en la comunidad y,

en especial, en torno a las problemáticas propias de las bibliotecas. Simultáneamente, dos procesos de construcción de prácticas sociales comunitarias se gestaban en Bariloche en el ámbito de las bibliotecas: la creación del Grupo Hilando Bibliotecas y el proceso de conformación de la Red de Bibliotecas de Bariloche. En el entramado de los procesos entre estos dos grupos, se detectan debilidades en el sector de las bibliotecas localizadas en distintos barrios de la ciudad: primeramente, la ausencia de una experiencia de trabajo en red entre las bibliotecas locales y, por lo tanto, una falta de mecanismos o circuitos de comunicación y de cooperación entre ellas; también, las necesidades de contar con recursos humanos formados o con experiencia en prácticas de talleres orientados a la promoción de la lectura y la expresión artística en bibliotecas de este tipo, una serie de bibliotecas en su etapa de formación inicial y en su mayoría impulsadas por vecinos que recién se iniciaban en la experiencia de formación de una biblioteca barrial; y fundamentalmente, atravesando sus procesos individuales y grupales, la ausencia de organismos del Estado a nivel local o provincial que cumplan la función de coordinación, recuperación y potenciación de las experiencias de las bibliotecas de barrios de la ciudad.

A su vez, en coincidencia con el proceso de acercamiento desde la biblioteca de la UNRN a estas instituciones locales, la universidad establece el desarrollo de Proyectos de Trabajo Social (PTS), con la finalidad de acompañar a la comunidad en la resolución de problemas sociales, con énfasis en los sectores más vulnerables y desprotegidos. Y establece asimismo que la participación de los estudiantes en PTS es un requisito obligatorio para que accedan al grado de licenciado o equivalente y exige no menos de sesenta y cuatro (64) horas, ya sea a través de un programa único o entre varios que sumen el total de horas requeridas.

Desde ese marco referencial, surge entonces un Proyecto de Trabajo Social impulsado desde la biblioteca denominado «Promoción de la lectura y la expresión artística en Bibliotecas Populares de la Ciudad de Bariloche».¹ El proyecto es propuesto y aceptado por los referentes y dirigentes de la mayoría de las bibliotecas barriales, comunitarias y populares de la ciudad. Integran el equipo técnico: dos profesionales del campo de la Bibliotecología y una docente especialista en Enseñanza de la Lengua y la Literatura. Participan del proyecto: estudiantes de las carreras Licenciatura en Letras, Profesorado en Lengua y Literatura, Licenciatura en Arte Dramático y Profesorado en Teatro. El proyecto cuenta con dictámenes de aval de las

1 UNRN-Sede Andina. Proyecto de Trabajo Social «Promoción de la lectura y la expresión artística en Bibliotecas Populares de la Ciudad de Bariloche». Responsable: Verónica Saquilán. Equipo técnico: Natalia Rodríguez (docente UNRN), Míriam Franco (Fundación Bariloche).

directoras de las carreras antes mencionadas, del Área de Extensión y del secretario de Gestión Académica. Finalmente, es aprobado mediante Disposición Vicerrectoral de la Sede Andina.²

Las bibliotecas que aceptaron recibir talleres en el marco del desarrollo del PTS fueron: Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh, Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado (Hospital Zonal), Biblioteca Popular Aime Paine, Biblioteca Popular Carilafquen, Biblioteca Popular Francisco Lera, Biblioteca Popular Jorge Luis Borges, Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno, Biblioteca Popular Ruca Quimm y Biblioteca Comunitaria del barrio Unión.

Gran parte de los voluntarios de las bibliotecas barriales, populares o comunitarias son vecinos que frente a la realidad sociocultural cotidiana que los atraviesa intentan intervenirla críticamente en pos de su transformación, trabajando para ofrecer a sus comunidades oportunidades concretas de acceso a ciertos bienes culturales.

En ese sentido, la Red de Bibliotecas de Bariloche, en su proceso de gestación funciona como articuladora de tareas conjuntas entre las distintas bibliotecas pero también en pos de su integralidad y coherencia y, sobre todo, como contenedora de aquellas bibliotecas con menores recursos (económicos, humanos, otros). El trabajo en red permite reforzar los lazos de decisión y acción en las comunidades y se propone contrarrestar aquellos interrogantes que se presentan: cómo reunir libros, cómo ordenarlos, cómo mantener las puertas abiertas de una biblioteca y acercar la lectura a los niños y jóvenes.

Las ofertas socioculturales de acercamiento a la lectura en Bariloche generalmente se concentran en los mismos lugares sin diversificarse (centro de la ciudad). Tampoco logran, la mayor parte de las veces, llegar a los sectores socialmente vulnerables, allí donde las carencias ya son casi parte del paisaje.

Surge entonces como clara necesidad la creación de tiempos y espacios como condición de posibilidad de la experiencia estética en clave de enseñanza-aprendizaje cultural en el ámbito de las bibliotecas populares de la ciudad, con propuestas estético-expresivas programadas de acuerdo a un plan de trabajo afín a los objetivos de cada biblioteca y que garanticen permanencia y continuidad en el tiempo, al menos durante un plazo preestablecido. Tal como afirma la antropóloga francesa Michele Pétit (2000),

Cada uno y cada una, cualquiera que sea su pertenencia cultural, social, geográfica, está en busca de una inteligencia de sí mismo y del mundo, desde los primeros años, en busca de sentido, en busca de un eco de eso

2 Disposición de UNRN Sede Andina n.º 422/2015.

que sucede en uno de manera inexpresable. Los bienes culturales, los libros, nos envían algunas veces unos ecos que ponen en movimiento nuestro pensamiento. Transmiten soluciones que los seres humanos inventaron frente a preguntas que se formularon. Transmiten frases a las cuales es posible agarrarse para elaborar un sentido para reponerse en la adversidad. La necesidad de pensamiento, de simbolizar la experiencia, la necesidad de narraciones, la exigencia poética, no son el patrimonio de un grupo social particular. Y cada uno y cada una tiene el derecho de acceder al saber y a los bienes culturales y abreviar en ellos. (p.25)

Este pronunciamiento de la especialista, al que adhiere el equipo de trabajo, se constituye en punto de partida de la configuración de los sentidos que justifican el presente proyecto, al entender que las bibliotecas se convierten en tiempos y espacios de encuentro que habilitan la posibilidad de trazar recorridos de experiencia estética, en general y lectora, en particular. Las bibliotecas son ámbito privilegiado donde iniciar o continuar la construcción del camino que lleva a vivenciar y experimentar la cultura y el arte en sus diferentes manifestaciones.

A su vez, coincidimos con las expresiones de Miguel Ángel Garfía García (2000) para quien «el libro es un objeto inútil si no alcanza proyección social; lo mismo ocurre con una biblioteca que se limita a ser un mero depósito de libros». En esta línea, continúa diciendo: «la Biblioteca Pública no debe encerrarse en sí misma y esperar que lleguen los posibles lectores, sino que deberá procurar el encuentro entre el futuro lector y el libro, abrir nuevas vías de acercamiento» (p. 14).

Por ello, y abrevando en las palabras de Graciela Montes (2006), decimos que no se puede pensar en lo estético expresivo como en una donación, o una administración, sino más bien en una habilitación para la experiencia desde y en la biblioteca comunitaria como un espacio-tiempo, pero también como los textos, mediaciones, condiciones, desafíos y compañía indispensables para –parafraseando a Montes– dar ocasión, para que la experiencia estética en clave de enseñanza-aprendizaje cultural tenga lugar en el ámbito de las bibliotecas populares de nuestra ciudad, con propuestas estético-expresivas programadas y sistemáticas.

En conclusión, compartimos el posicionamiento de Ana María Machado (2009), quien se expresa en términos de entrar en contacto con el universo artístico, de la lectura, de la palabra como un derecho de todos los sujetos en una sociedad plenamente democrática. La escritora y crítica brasileña sostiene –y nosotros con ella– que para el niño y/o joven y/o adulto son necesarias las condiciones de estar en posesión de esta parte de su herencia cultural, puesto que es derecho suyo, un derecho de los ciudadanos, una cuestión de justicia que no puede negarse.

1. 2. Objetivos como horizontes

1. 2. 1. Objetivo general

Acompañar el proceso de la comunidad en la creación o fortalecimiento (según sea el caso) de bibliotecas populares a través de propuestas orientadas al fomento de la lectura y la expresión artística, sostenibles en el tiempo, coordinadas y planificadas entre los miembros de la comunidad con recursos humanos formados, o en formación, en disciplinas vinculadas al arte, la lengua y la literatura.

1. 2. 2. Objetivos específicos

- Desarrollar propuestas estético-expresivas en bibliotecas populares de la ciudad de San Carlos de Bariloche destinadas a niños y/o jóvenes y/o adultos.
- Crear tiempos y espacios articulados en las prácticas de lectura, escritura y actuación en el contexto social de las bibliotecas populares de la ciudad de San Carlos de Bariloche.
- Establecer un vínculo de trabajo compartido entre estudiantes de la UNRN (talleristas) y miembros de la comunidad (referentes de las bibliotecas, participantes de los talleres).
- Colaborar en torno al funcionamiento de las bibliotecas populares mediante el ofrecimiento de propuestas socioculturales periódicas y continuas.

1. 2. 3. Objetivos de aprendizaje

Que los estudiantes:

- Integren equipos interdisciplinarios en instituciones de animación sociocultural de la ciudad.
- Aprendan a formular proyectos y/o propuestas de intervención vinculados con sus áreas de estudio, lo que implicará: la negociación de propósitos con otros actores sociales, la trasposición didáctica de los contenidos adquiridos en la formación disciplinar a otros contextos de la vida social y cultural, atendiendo a su singularidad; la programación planificada de propuestas de desarrollo artístico-expresivo adecuadas a los propósitos, objetivos, tiempos y espacios, metodologías, recursos, participantes (características, intereses, motivaciones) y otros.

- Adquieran una experiencia de intervención comunitaria en la realización de las propuestas (talleres) y aprendan a monitorear, evaluar y reajustar las planificaciones para adecuarlas atendiendo los emergentes que surjan en las diferentes instancias de su implementación.

1.3. Destinatarios, destinos

- Bibliotecas comunitarias y populares de la ciudad, fundamentalmente aquellas que se encuentran por fuera del circuito cultural tradicional centrado (centro de la ciudad).
- Miembros de la comunidad (niños, jóvenes y adultos) de la ciudad de San Carlos de Bariloche insertos en las zonas de alcance de las bibliotecas participantes de la Red de Bibliotecas de la ciudad.
- Estudiantes de la propia universidad quienes serán favorecidos en su aproximación al conocimiento de la realidad de las zonas más desfavorecidas de Bariloche.

1.4. Acompañar y orientar los recorridos

Los acompañamientos se realizarán de acuerdo a distintos aspectos:

- Supervisión abierta o informal: consiste en el acompañamiento de los talleristas (estudiantes) en el proceso de aproximación a la comunidad de la biblioteca, de diseño e implementación de las propuestas (talleres). Contacto directo e informal llevado a cabo por un representante de la biblioteca y/o del equipo técnico del proyecto.
- Evaluación del desarrollo de la propuesta (taller): consiste en una instancia mensual de reunión entre los estudiantes, al menos un representante de la biblioteca seleccionada y el equipo técnico en la que los estudiantes podrán presentar sus evaluaciones parciales en cuanto al desarrollo de las propuestas (talleres), las dificultades encontradas y los aciertos, de manera tal que exista un ámbito colectivo de problematización, discusión y retroalimentación crítico-reflexiva.

1.5. El taller como modo de acercamiento

La estrategia seleccionada en el marco del presente proyecto está dada por los talleres, dotados de significatividad para la acción articuladora entre los

barrios (a través de sus bibliotecas) y la universidad (a través de sus estudiantes). Tal como afirman Lilia Lardone y María Teresa Andruetto (2005), la palabra *taller* mantiene vivo lo artesanal. La etimología del término lo equipara con el hacer, y su cuestión fundamental es estimular, considerar, cuidar y alimentar el producto de ese hacer. Estos talleres, como principal estrategia, permiten el acercamiento de los estudiantes al conocimiento de las realidades concretas de los barrios, sus características, fortalezas, necesidades; a los barrios, el enriquecimiento de las experiencias propuestas por los estudiantes.

Se reivindica la mencionada estrategia ya que, siguiendo a María José Troglia (2008),

El trabajo de un taller [...] es una forma de aprender, es un dispositivo que permite poner en juego el saber y el saber hacer, la teoría y la práctica, la acción y la reflexión acerca de ella. Es un espacio-tiempo, donde el pensamiento, el sentimiento y la acción se conjugan a través del diálogo y la participación a partir de una concepción integral del sujeto. (p.35)

En este mismo sentido, avalamos las expresiones de Troglia cuando afirma: «El taller promueve un modo de aprender que atiende a la dimensión integral de los sujetos e intervienen aspectos emocionales, corporales, vinculares, además de los intelectuales».

1. 6. El recorrido en etapas

El proyecto supone un proceso de construcción en la interacción entre los estudiantes de la universidad y la comunidad a través de los referentes de las bibliotecas y participantes de los talleres y, por lo tanto, sugiere una secuencia de etapas para esa construcción:

1. Acercamiento al campo de trabajo: consiste en la toma de conocimiento de los estudiantes interesados de las carreras de Licenciatura en Letras, Profesorado en Lengua y Literatura y Licenciatura/Profesorado en Arte Dramático, de las características de cada biblioteca. El acercamiento se orienta a través de una charla con el equipo de este proyecto y con los responsables de cada biblioteca. La charla involucra un momento informativo y otro de consultas y entrevista. Los estudiantes pueden valerse de una entrevista abierta o semiestructurada para ahondar en las necesidades y demandas de la biblioteca, en función del objetivo general del PTS.

2. Los aspectos que los estudiantes deben considerar en la entrevista son:
 - Proyecto de trabajo y perfil de la biblioteca en la que participará el estudiante.
 - Las propuestas y actividades que ya se realizan.
 - La franja etaria de la comunidad que participa en la biblioteca o que sería deseable que participara.
 - La demanda específica de la comunidad en relación con las prácticas socioculturales en el campo de las prácticas del lenguaje, el arte y la literatura.
 - Recursos de los que dispone la biblioteca o la red de bibliotecas para la realización de propuestas y actividades, en cuanto a infraestructura, equipamiento, otros materiales, recursos humanos.
 - Otros aspectos que los estudiantes consideren relevantes.
3. Formulación de una propuesta de taller: consiste en la presentación de una propuesta que podrá constar de actividades solo en una de las bibliotecas o bien la misma actividad para realizarse en la red, es decir, en más de una biblioteca.
 - Los aspectos básicos a incorporar en la propuesta son:
 - Título de la propuesta (taller) a implementar.
 - Integrantes: solo podrá concretarse con un mínimo de dos personas y un máximo de cuatro, y podrán realizarse propuestas que articulen distintas carreras de las antes mencionadas.
 - Biblioteca destinataria.
 - Fundamentación de la propuesta: breve descripción de la situación que origina la propuesta y justificación teórico-conceptual.
 - Propósitos, objetivos.
 - Actividades: entre las actividades deberá preverse al menos una estrategia de difusión y promoción de la propuesta en la comunidad de cada biblioteca.
 - Metodología por la que se opta.
 - Evaluación: instrumentos con los que se evaluará la propuesta.
 - Cronograma de implementación: incluyendo fechas, día de la semana y horario.
 - Recursos materiales y humanos: los materiales y equipamientos que la biblioteca no posea podrán requerirse con al menos una semana de anticipación al equipo técnico de este proyecto.

4. A su vez, el equipo técnico del proyecto sugiere algunas actividades:
 - Taller literario: con niños, o con jóvenes, o con adultos.
 - Taller literario y dramatización: con niños, o con jóvenes, o con adultos.
 - Taller de actuación: con niños, o con jóvenes, o con adultos.
 - Taller de lectura/escritura: con niños, o con jóvenes, o con adultos .
 - Taller de narración oral: con niños, o con jóvenes, o con adultos.
 - Taller de narración oral, escritura, dramatización de la historia de la biblioteca, del barrio (u otras temáticas acordadas con los vecinos o participantes): con niños, o con jóvenes, o con adultos.
 - Taller de guión de programa radial de la biblioteca.
5. Evaluación: la evaluación del proceso de cada estudiante implica tres instancias desde las miradas de los distintos actores del proyecto:
 - Autoevaluación por parte de cada estudiante, como parte del informe final del relato de su experiencia. En ella debe justificar sus elecciones, los caminos recorridos en el desarrollo del proyecto, sus logros y obstáculos, entre otras apreciaciones que el estudiante considere oportuno señalar.
 - Evaluación por parte del equipo técnico, informe final ante el director de carrera, que refleje el proceso de seguimiento de la práctica de cada estudiante y tenga en cuenta pautas y aspectos señalados en el reglamento de los PTS.³
 - Evaluación desde los miembros de las bibliotecas participantes: se entrega una guía de preguntas abiertas de valoración de la experiencia.

1. 7. Anclajes del recorrido

Hasta aquí, se ha descrito el proyecto en el ámbito de concreción como PTS. Pero a su vez, ya transcurridos los primeros meses del andar grupal y mientras tanto el proyecto avanzaba en los mecanismos de legitimación institucional de la Sede Andina de la UNRN, el equipo técnico resuelve presentarlo también en la 22.a Convocatoria de Proyectos del Área de Extensión y Vinculación «Universidad, Estado y Territorio», impulsada por la

3 Resolución de UNRN- CDEYVE n.º 18/12.

Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), cuyo objetivo era el de «vincular esos tres vértices, en pos de apoyar el desarrollo nacional con inclusión social, a su vez de potenciar el conocimiento generado por extensionistas en la comunidad que puede ser capaz de retroalimentar también a las funciones de docencia e investigación».⁴

A dicha convocatoria se presentan alrededor de 1300 proyectos, de los cuales 850 cumplían con los requisitos y fueron evaluados. Con un financiamiento total de 12 millones de pesos fueron aprobados y financiados 287 proyectos, y entre ellos nuestro proyecto.

De este modo, se configura un doble anclaje institucional. Por un lado, la instancia del PTS, como una oportunidad de los estudiantes de compartir y transmitir conocimientos, habilidades y destrezas en torno a su formación profesional. La puesta en marcha del proyecto resulta aquí una instancia superior en el proceso de aprendizaje. Asimismo, el PTS cumple con el propósito de la universidad de acompañar la resolución de problemas de la comunidad, en particular de los sectores más vulnerables. Por otro lado, la oportunidad brindada desde la SPU permite la articulación de la experiencia en el contexto nacional, en tanto traza vínculos entre el sistema de educación superior nacional y las organizaciones en el territorio para ofrecer y proponer soluciones a problemáticas concretas de la comunidad, y en particular aquellas que surgen de la demanda de organizaciones sociales (en este caso las bibliotecas barriales-populares-comunitarias). También, posibilita ejecutar políticas de extensión que a través de su impacto social originan acciones de inclusión social. El apoyo e impulso no se ciñe al valioso aporte de financiamiento sino también al hecho simbólico de incluir en el espectro a escala nacional ciertas problemáticas sociales del territorio local. Resulta de gran significancia también la intención que subyace a esta forma de establecer políticas de extensión que jerarquizan la actividad de estudiantes universitarios como parte de un proceso de formación educativa integral.

1. 8. Andares previos

Entre las bibliotecarias de la UNRN y de la Fundación Bariloche surgieron ciertas inquietudes compartidas en relación a cómo articular las

4 MEYD. Secretaría de Políticas Universitarias. Resultados de la 22.^a Convocatoria de Proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria 2014: «Universidad, Estado y Territorio». Recuperado el 19 de abril de 2016, de: <http://portales.educacion.gov.ar/spu/noticias/resultados-de-la-22a-convocatoria-de-proyectos-de-extension-universitaria-y-vinculacion-comunitaria-2014-universidad-estado-y-territorio/>

instituciones y sus trabajos y, sobre todo, cómo ampliar o enriquecer el rol tradicional de sus bibliotecas, universitaria y especializada respectivamente, logrando interacción con la comunidad, en especial con los sectores sociales de mayor vulnerabilidad.

En el año 2011, la biblioteca de la UNRN comenzó la dirección de un proyecto de extensión, realizado en conjunto con la Biblioteca de la Fundación Bariloche, en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado del Hospital Zonal Ramón Carrillo. Con esta primera experiencia conjunta evidenciaron la desarticulación existente en la ciudad entre este tipo de instituciones. Observaban la creación o el esfuerzo por sostener bibliotecas en distintos barrios duplicando energías ante la falta de comunicación entre sí, llegando a veces incluso al desconocimiento de la existencia de otras. Ante la creación de la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh, a comienzos del 2014, armaron un cronograma de capacitación gratuita, a título personal, sin certificados institucionales, para sus integrantes. Pero antes de la segunda jornada de capacitación otras bibliotecas se contactaron con ellas para recibirla también. En cuanto a las necesidades expresadas, se pronunciaron demandas a nivel técnico tanto en bibliotecas que ya se encontraban en marcha como también desde las que daban sus primeros pasos. En ellas se advertían falencias en relación a los criterios de organización de la colección, la organización y el ofrecimiento de servicios, como así también las actividades de fomento de la lectura.

Fue así que el 7 de junio de 2014 tuvieron un primer encuentro con algunas de las bibliotecas interesadas, en el que se presentó la capacitación, reorganizándola en tanto era inminente el trabajo bibliotecario desde lo colectivo y lo voluntario. La capacitación ofrecida por el Grupo Hilando Bibliotecas por un lado se enlazó, en la misma trama de iniciativas, trabajos comunitarios, necesidades y deseos que ya se venían desarrollando en comunidades barriales de nuestra ciudad y, por otro lado, intentó proponer un modelo de aprendizaje y enseñanza arraigado en la práctica. En el primer encuentro surgieron tres ejes importantes: plasmar las ideas en proyectos y vincularnos con otros, aprender de la historia, los antecedentes, y unirnos con otras bibliotecas. Esta capacitación brindó herramientas a los propios beneficiarios para organizar y sostener en el tiempo sus iniciativas mientras trataba de fortalecer desde el escenario de las bibliotecas las prácticas colectivas y la participación ciudadana. Apuntó también a iniciar una red de bibliotecas comunitarias, populares, barriales que por medio del trabajo colaborativo posibilitara potenciar sus recursos propios, repartir tareas, colaborar con las actividades que mejor se saben en cada comunidad y obtener ayuda en las que resulten más complicadas; dado que todo trabajo colectivo potencia la creatividad, la unión de las personas, el entusiasmo común, el conocimiento, los

esfuerzos y permite crecer multiplicando. Se generó a través del reconocimiento de las prácticas comunes un grupo de aprendizaje con identidad propia: una red de bibliotecas.

Desde lo metodológico se decidió que las capacitaciones se realizaran en las mismas bibliotecas interesadas, de manera rotativa, permitiendo así conocer el espacio de trabajo cotidiano de cada miembro de esa urdimbre que se comenzaba a tejer, tanto como las dificultades para acceder a cada barrio o edificio, la participación del grupo anfitrión, las herramientas disponibles en cada institución, el movimiento de sus usuarios. Esto se plasmó en dos criterios rectores para el equipo capacitador: orientar los conocimientos, los saberes, los aprendizajes y las acciones a nivel institucional sin perder de vista el nivel grupal, es decir, reforzar cada biblioteca a medida que se construye una red de trabajo e intercambio. En un proceso simultáneo se reforzó también al equipo de capacitación (Grupo Hilando Bibliotecas) y se dio origen a la Red de Bibliotecas de Bariloche.

En el segundo encuentro se trabajó sobre el perfil institucional y cada biblioteca debió completar un cuestionario mirándose al interior para mostrarse frente a sus pares. Esta actividad sentó las bases de un diagnóstico informal sobre la situación en la ciudad. El acercamiento a cada biblioteca enriqueció la presentación diagnóstica de cada una al conocer las propias prácticas contextualizadas.

La necesidad de formación profesional que originó la capacitación desarrollada de manera mensual durante dos años consecutivos era extensible a otras áreas, como los talleres que se ofrecen en las instituciones. Las bibliotecas en el seno de su comunidad se constituyen como un espacio de desarrollo de estrategias que buscan modificar la cotidianidad de sus usuarios en pos de la apropiación simbólica de bienes culturales. Nos encontramos con bibliotecas con grandes fortalezas en el desarrollo de actividades culturales que no se correspondían con su desarrollo bibliotecológico. Pero también a la inversa, bibliotecas con muy buen procesamiento técnico que reconocían falencias en las áreas de extensión. Para abordar estas demandas se necesita la articulación de múltiples saberes: el comunitario, que conoce a los sujetos y sus devenires y, en estos casos particulares, el académico que conoce prácticas específicas propias.

Poniendo el cuerpo en cada uno de los lugares el Grupo Hilando Bibliotecas fue conociendo sus dinámicas, sus realidades de manera tangible, también lo presente en la superficie y lo subyacente: sus problemáticas actuales y sus historias. Estas prácticas posibilitaron, posteriormente, orientar a los estudiantes de la universidad en cada propuesta que ideaban para el PTS. Cada uno de ellos se presentaba con una idea preconcebida sobre las bibliotecas, basada en la experiencia personal del conocimiento o no de esas instituciones y el de la comunidad en la que están insertas. De esta

manera, se particularizó la biblioteca y su barrio o zona de influencia. A la oportunidad del trabajo social obligatorio de estudiantes universitarios como espacios de enseñanza aprendizaje, el grupo la convirtió en la puesta en acto tanto de los saberes propios de la disciplina como los que resultan de la experiencia de trabajo sociocomunitario. Y a partir de la trama entre las hilanderas y el equipo del proyecto, universidad y barrios se acercaron entre sí. Necesidades de gente de la comunidad y conocimientos de disciplinas como la bibliotecología, las letras y el teatro encontraron en las bibliotecas un espacio en común, un lugar de encuentro.

La red funciona desde entonces como articuladora de tareas conjuntas entre las distintas bibliotecas pero también, y sobre todo, como contenedora de aquellas bibliotecas con menores recursos (económicos, humanos, simbólicos y otros). El trabajo en red permite reforzar los lazos de decisión y acción en las comunidades fortaleciendo aquellas debilidades que se presentan: reunir libros, ordenarlos. Mantener las puertas abiertas de una biblioteca no alcanza para acercar las lecturas a los niños, jóvenes y adultos.

La red permite que aquello que a simple vista era un hueco, un vacío, se convierta, con el trabajo colectivo, en un orificio por el que podemos entrelazar los hilos de cada historia en particular y construir nuevas tramas vinculares.

2. El recorrido de las experiencias en las bibliotecas

Para la sistematización del recorrido que traza el proyecto en sus diferentes instancias definimos el planteo de documentos escritos a ser presentados por los estudiantes.

Para la etapa inicial, referida a las primeras aproximaciones a las bibliotecas de la red, se solicitó la elaboración de una caracterización institucional.

A partir de tomar como objeto de indagación un contexto institucional particular, como son las bibliotecas populares y/o comunitarias de nuestra localidad, el documento tiene como propósito principal el trazado de una caracterización de las bibliotecas a las que se acercaron los estudiantes en la fase de recorrida por las instituciones, reconstruyendo la fisonomía de sus realidades singulares. Dicha caracterización incluye la referencia a aspectos como el perfil de la biblioteca en la que se participará y datos en cuanto a su nombre, su historia; los diferentes actores institucionales, los roles que asumen y las funciones específicas que desempeñan; el funcionamiento efectivo, los servicios que prestan; las propuestas y actividades que ya se realizan; las franjas etarias de la comunidad que participan en la biblioteca o que sería deseable que participaran; la demanda específica de la comunidad en relación con las prácticas socioculturales en el campo de las prácticas del lenguaje, el arte y la literatura; los recursos (humanos, materiales) de los que dispone la biblioteca en general y, en particular, los recursos (infraestructura, equipamiento, otros materiales) disponibles para la realización de propuestas y actividades; otros aspectos que se consideren relevantes.

Para el relevamiento de la información se sugieren técnicas como la observación participante, las entrevistas abiertas y/o semiestructuradas, valiéndose a su vez de registros escritos y/o fotográficos y/o audiovisuales (previa autorización de los sujetos involucrados).

Dada la conformación de los grupos de trabajo, el diseño de las propuestas (talleres) se sistematiza en el documento «Diseño de la propuesta (borrador)».

El documento en cuestión tiene como principal propósito la anticipación de la programática involucrada en la propuesta de acción. En virtud del carácter provisional que traducen en esta instancia las decisiones y sus justificaciones asumidas, las acciones programadas, el escrito se considera un borrador, sujeto a modificaciones y/o ajustes.

Los aspectos básicos a incorporar en el diseño de la propuesta son el título (tentativo) de la propuesta (taller) a implementar; los responsables; la biblioteca destinataria; una fundamentación de la propuesta (breve

descripción de la situación que origina la propuesta y justificación teórico-conceptual); los propósitos, los objetivos (general y específicos); los destinatarios; las actividades (incluyendo al menos una estrategia de difusión y promoción de la propuesta en la comunidad de la biblioteca); la metodología por la que se opta para implementar la propuesta; la evaluación (los instrumentos con los que se evaluará la propuesta); el cronograma de implementación (incluyendo fechas, día de la semana y horario); los recursos materiales y humanos.

Luego del intercambio en la retroalimentación de sus sugerencias de ideas (talleres), los estudiantes redactan el «Diseño de la propuesta (versión definitiva)». En este caso, el documento se propone retomar los sucesivos borradores del diseño de su taller, recuperando los señalamientos, comentarios, sugerencias de modificación derivados de las instancias de intercambio y retroalimentación e intentando la construcción de una versión superadora de la presentada en la etapa anterior. La tarea de reelaboración del escrito borrador y hacia la construcción de su versión definitiva supone por parte del estudiante una actitud receptiva a las devoluciones y lo suficientemente flexible como para evaluar posibles reajustes desde el intercambio plural de miradas.

Una vez implementados los talleres/actividades en las bibliotecas, el documento a presentar es un relato de experiencia. El propósito que guía la elaboración de este documento es sistematizar en términos de reconstrucción narrativa la experiencia que significó la implementación de la propuesta. Reconstruir narrativamente la experiencia permite el despliegue de una narración que refiriéndose a la situación vivida, sus tensiones y contradicciones significativas pueda decir la complejidad de lo vivenciado en articulación con lo sentido, lo pensado. Se trata de relatar el desarrollo del proceso de implementación del taller, haciendo mención de los avances, las dificultades, las estrategias empleadas para la superación de obstáculos, las modificaciones realizadas, así como de los sentimientos, las sensaciones (personales y/o grupales), las conjeturas en torno a lo ocurrido.

Por último, y para dar cuenta de la instancia de co-hetero evaluación del desarrollo de sus prácticas, se propone una narrativa (auto)evaluativa. El escrito solicitado en esta oportunidad desafía a la construcción de una narrativa en clave de autoevaluación.

El documento presentado en la etapa previa será tomado como referencia en la medida en que también aquí tendrá que visualizarse el predominio del despliegue de una escritura de carácter preponderantemente narrativo; solo que el requerimiento posterior es hacer foco en las derivaciones de la experiencia en términos de aprendizajes individuales y compartidos, así como en los desafíos que ella deja instalados como horizontes de pensamiento y de acción. En cuanto al matiz (auto)evaluativo, podemos decir que se configura

a partir de la mirada valorativa que cada estudiante despliega en torno a la propia tarea de nombrar los sucesivos aprendizajes.

Es importante tener en cuenta que este documento pretende retomar también las potencialidades y limitaciones de lo actuado que se analizaron en las instancias de coevaluación, así como también los criterios aportados en términos de heteroevaluación.

La configuración de este recorrido en escritos como dispositivo se fundamenta en la necesidad de reivindicar los relatos, entendidos como fiel reflejo del universo policromático y plural de las experiencias y las prácticas involucradas en la promoción de la lectura y la expresión artística (actuación) en las bibliotecas y para la recreación vívida de aquellos acontecimientos que las hacen únicas, irrepetibles, inolvidables, pero también en su potencial transformador, en la medida en que posibilitan una mejor comprensión e interpretación de acciones, intenciones, extensiones.

Remitiéndonos a Paul Ricoeur, decimos que elaborar una narración implica seleccionar hechos o episodios de lo que se vivió y configurar con ellos una cierta unidad de sentido, una trama o intriga, que otorga significado a aquello que, de otra manera, aparecería disperso y sin relaciones mutuas (Ricoeur, 1994, citado en Suárez, 2011).

El proceso de la configuración –que Ricoeur llama *mímesis II*– permite, en tanto síntesis de lo heterogéneo, que la sucesión de acontecimientos de una historia se constituya en una totalidad (Klein, 2007).

El concepto de trama, configuración o puesta en intriga está, entonces, indisolublemente unido al de inteligencia narrativa que cumple la función de enhebrar y componer las acciones en un orden que responde a la necesidad interna de la obra.

Estas escrituras permiten registrar, sistematizar y tornar disponible la diversidad de aspectos de los procesos personales, grupales, colectivos.

La propuesta se basa en disponer y regular otras formas de sistematizar las construcciones y volver reflexivamente sobre lo hecho y vivido, usando la escritura narrativa como una vía para la (re)interpretación crítica.

Se trata, en resumen, de tramar la trama, filigranar marcas, matices, modulaciones, objetivos y giros retóricos inherentes al ejercicio de la práctica narrativa como condición de posibilidad de la narratividad en la escritura académica.

A continuación compartiremos los escritos desarrollados por los estudiantes.^{1 2}

1 Con este vínculo se puede acceder a los registros fotográficos de las experiencias en las bibliotecas: <http://unrn.edu.ar/blogs/biblio-sa-bche/biblioteca-y-comunidad/>

2 Se ha seleccionado una tipografía diferente para reproducir los textos de los estudiantes (colaboradores), con el fin de distinguirlos de los de las autoras [Nota de los editores].

2.1. «Literatura dramática, teatro leído» en la Biblioteca Popular Carilafquen, por Mariana Travín

Mariana Travín es estudiante del Profesorado en Teatro y la Licenciatura en Arte Dramático. Se sumó al proyecto en el año 2015 y por la cercanía a su domicilio y su conocimiento previo de la institución, elige la Biblioteca Popular Carilafquen.

La escritura de Mariana recrea la realidad de la institución en sus diferentes aspectos y dimensiones.

2.1.1. Caracterización institucional

La Biblioteca Popular Carilafquen se encuentra situada en el barrio Villa Los Coihues, a 15 km de la ciudad de San Carlos de Bariloche. Esta biblioteca fue fundada por un grupo de vecinos en febrero de 1996, quienes creyeron necesario contar con un espacio barrial que propiciara encuentros sociales y culturales a través de la promoción de la lectura. Las actividades ofrecidas están caracterizadas por la amplitud de criterios y la diversidad ideológica. Desde el año 2007 es una asociación civil sin fines de lucro, con personería jurídica provincial.

La idea es trabajar sostenidamente en el tiempo a favor de la difusión, el disfrute, el acceso y la producción de cultura popular, intentando que esto se encuentre al alcance de todos los vecinos del barrio. La comunidad de Villa Los Coihues se ha caracterizado siempre por ser muy heterogénea, tanto a nivel económico, como social y cultural.

La biblioteca ha ofrecido en sus comienzos el servicio de préstamo de bibliografía, revistas y videos y asesoramiento bibliográfico a alumnos y docentes de la escuela del barrio.

Con el tiempo, fueron sumando actividades relacionadas con lo social, cultural y artístico, como proyección de cine con distintas modalidades (cine debate con directores locales, ciclos de cine con distintas temáticas, cine de verano a la intemperie, videos educativos y recreativos); actividades articuladas con la Escuela Primaria n.º 324; promoción de charlas y debates sobre diversos temas sociales, presentación de libros de autor; dictado de charlas sobre astronomía; realización de actividades recreativas durante el receso escolar; organización de jornadas de cultura e identidad mapuche; talleres sobre violencia de género; jornadas de juegos para adolescentes, recitales de músicos locales; organización y celebración del día del niño con actividades que promuevan el juego, la lectura y el intercambio de juguetes; participación en actividades locales: Fiesta de la Palabra, Semana por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, Festival Internacional de Cuentacuentos, Concurso de Manchas Estacionales, Ciclo Enfoco la Palabra, La Carrera de Miguel (con susurradores), Festival de Titiriteros Andariegos, en el que participaron con un títere gigante en el desfile, Fiesta de la Tradición e Integración Cultural; organización de carnavales y festivales barriales, entre otros.

En cuanto a libros, esta biblioteca cuenta con un número aproximado de 5000 ejemplares. Los libros están agrupados por distintas temáticas: ciencias sociales (política, cívica, economía, historia, filosofía, antropología, sociología), cuentos, novelas, poesías, teatro, infantil y juvenil, biografías, libros de texto (primaria y secundaria), pedagogía y didáctica, técnica, espiritualidad y revistas. Posee también colecciones diversas, como la Biblioteca Básica Salvat, Biblioteca Página/12, La 2.a Guerra Mundial, Historia Universal, Historia de la Humanidad, National Geographic, Diccionario Enciclopédico Abreviado, Fauna Argentina.

Con respecto a los libros de teatro, puedo mencionar que no son muchos, pero sí surtidos. Hay tanto textos teóricos como dramáticos. Dentro de los primeros, podemos encontrar teoría sobre la historia del teatro argentino, la expresión teatral infantil, laboratorio de expresión teatral, etc. Dentro de los textos dramáticos, hay libros de diversos autores, tanto argentinos como extranjeros, por ejemplo: Federico García Lorca, Florencio Sánchez, Antón Chéjov, William Shakespeare, José Zorrilla, Henrik Ibsen, Luigi Pirandello y otros.

La Biblioteca Popular Carilafquen trabaja en conjunto y articuladamente con las demás instituciones barriales: Junta Vecinal, Escuela n.º 324, radio FM Los Coihues, Asociación de Artesanos Chen, Jardín Maternal Cooperativo Leru Leru.

Esta biblioteca cuenta, desde no hace muchos años, con edificio propio. Está situado entre la plaza del barrio, el playón polideportivo y la Escuela n.º 324. El hecho de estar inmerso en el medio del bosque, le confiere un aire particularmente único.

Si bien todas las actividades tienen como objetivo principal la promoción de la lectura, la cultura y el arte, no queda al margen el propósito de ir, poco a poco, generando bienes materiales, para poder concluir la construcción del edificio.

Todos los integrantes de la biblioteca trabajan solidaria, cooperativa y voluntariamente, ya que ninguno de ellos percibe sueldo alguno.

Si bien existe una comisión directiva, la idea es trabajar en forma horizontal conformándose, para este propósito, diversas subcomisiones que se encuentran mensualmente en un plenario, en el que comparten información y debaten y acuerdan sobre los diversos proyectos. Las subcomisiones que trabajan conjuntamente son Bibliotecarios, Cultura, Talleres, Comunicación, Construcción, Cine, Uso del Espacio, Gestión y Administración.

Los asociados a la biblioteca hacen un aporte monetario mensual mínimo (7 pesos por familia), lo que es destinado a la construcción y ampliación del edificio, y a gastos en general.

La biblioteca tiene un salón principal de 7 por 7 metros de superficie, con un baño anexo y una cocina en construcción.

En este momento cuenta con una salamandra, ya que aún no tiene gas natural, y un calefactor eléctrico. Las paredes son de madera y están forradas, casi en su mayoría, por estantes con libros. El suelo es de baldosas, por lo que se dificulta calentar el ambiente. Entre todos los participantes, se consigue leña para poder sobrellevar este asunto.

Hay en el espacio una computadora, un equipo de música, tachos de luces realizados en forma casera, y un cañón para la proyección de cine y videos.

En la actualidad, los talleres que se dictan son yoga para adultos, yoga y tela para niños, yoga vital para niños, teatro para niños, danza afro para jóvenes y adultos, candombe y toque de cuerdas, taller de cuentos para niños, taller de orquesta para niños.

Se ofrecieron, en diversas oportunidades, talleres para adolescentes, pero al no tener adeptos, fueron momentáneamente suspendidos.

Hasta el momento, no se han ofrecido ni realizado talleres destinados a adultos mayores. Es una franja etaria que, si bien cuenta con un número significativo dentro del barrio, son pocos los que participan de las distintas actividades y encuentros sociales y culturales barriales (tanto en la biblioteca, como en la radio, la escuela o la Junta Vecinal). Desde la Junta Vecinal se han intentado algunas propuestas, pero no resultaron exitosas.

Los talleristas que ofrecen diferentes propuestas destinadas a la comunidad, suelen cobrar una cuota a los participantes (con un techo definido desde la biblioteca), pero con la premisa de otorgar algunas becas y de no dejar a nadie afuera por dificultades económicas. A modo de trabajo recíproco, dichos talleristas participan en los distintos eventos organizados por la biblioteca, colaborando de diferentes maneras, como atender el bufet dentro de los distintos eventos, organizar actividades y muestras vinculadas al arte y la cultura, limpiar periódicamente el espacio, colaborar con la leña, participar en los plenarios mensuales aportando voz y voto, etc.

Para finalizar, quisiera transcribir las palabras de un bibliotecario que, a mi entender, reflejan el espíritu que sostiene esta institución: «Muchas son las manos generosas, las de tantos vecinos que trabajan, jornada a jornada, por ese anhelo, y juntos levantan las paredes de un espacio que es y será para el disfrute de todos».

El propósito final: concretar el sueño de un lugar de usos múltiples de 170 m², donde la comunidad pueda reunirse y disfrutar del encuentro con la lectura, el cine, la música y de la compañía de otros vecinos.

2.1.2. Planificación del taller

2.1.2.1. Convocatoria

Con el fin de llegar a la mayor cantidad de adultos mayores del barrio, confeccionaré, en forma conjunta con la Junta Vecinal, un listado de personas posibles, con sus respectivos teléfonos. La idea es acceder a todos ellos, por medio de una invitación telefónica, contándoles acerca del proyecto. Considero que uno puede elegir realizar un taller o no, en función de la información que tenga sobre él. Tengo pensado ofrecer, para aquellas personas que no tengan movilidad propia y les cueste acceder a la biblioteca (y que vivan dentro del barrio), pasarlos a buscar en auto.

Por otro lado, voy a realizar una nota presentando el proyecto y la invitación correspondiente para que se publique en el Boletín Mensual de la Junta Vecinal. Este

boletín llega a todos los vecinos que son usuarios del agua (quienes representan la mayoría).

2. 1. 2. 2. Mi propuesta

Recorriendo un poco la historia de la biblioteca, pude comprobar que nunca se había ofrecido un taller a los adultos mayores del barrio. Por otro lado, hablando con integrantes de la Junta Vecinal, me informaron que en algunas ocasiones se invitó a los vecinos de dicha franja etaria con diferentes propuestas (bochas, gimnasia y caminatas), pero me informaron también que la respuesta no había sido muy satisfactoria. Por dichos motivos, me sentí motivada a ofrecer mi propuesta a este grupo.

2. 1. 2. 3. Objetivos

Que los participantes del taller tengan la posibilidad de:

- Participar de un encuentro con otros pares, compartiendo un clima de distensión y disfrute.
- Adentrarse en el mundo del teatro en general y de los textos dramáticos, en particular.
- Conocer e identificar los elementos tanto internos como externos de los textos dramáticos. Conocer algunos de los dramaturgos argentinos, americanos y europeos que han trascendido a través del tiempo (biografías, vida, obra, concepción de mundo y momento histórico).
- Introducirse en sus obras dramáticas.
- Leer en voz alta.
- Acercarse a la interpretación de los personajes, a través de la lectura del texto.

2. 1. 2. 4. Actividades

En el primer encuentro (previa presentación de cada uno con sus expectativas con respecto al taller), haremos una puesta en común de los conocimientos previos con los que cuenta cada uno acerca de qué es un texto dramático, qué lo diferencia de otros textos literarios, si alguna vez leyeron alguno, cuál, de qué dramaturgo, etc. (Actividades pertinentes a la presentación de los participantes a definir: tarjetas de presentación, presentación en parejas para posterior puesta en común).

Breve introducción al tema de los elementos internos y externos que componen un texto dramático, y sus funciones. Se armarán subgrupos y a cada uno le proporcionaré un fragmento de algún texto dramático (elegiré uno en el que puedan observarse con claridad los diferentes elementos), hojas y biromes. La consigna es que busquen y reconozcan los distintos elementos que componen el texto. Luego habrá una puesta en común, tras la cual reforzaré los conceptos tratados (elementos internos: tema,

argumento, trama; tiempo y espacio dramáticos; conflicto; personajes; elementos externos: división en cuadros, escenas o actos, didascalias y sus funciones, diálogo, monólogo, soliloquio, apartes). (Actividades pertinentes a definir: intercambio de saberes en parejas o en subgrupos, puesta en común o sistematizaciones).

Comenzamos a presentar a los dramaturgos y sus obras. En el primer encuentro, repartiré a cada uno una copia de un texto dramático (el mismo para todos). La consigna será que lo traigan leído para el próximo encuentro.

Iremos de lo más cercano a lo más lejano, para que el ingreso al mundo del teatro leído sea gradual: del teatro argentino contemporáneo, de 1910 en adelante (sainete, grotesco, poética de Florencio Sánchez, teatro independiente, realismo reflexivo, absurdo, neo grotesco) hacia el teatro europeo (teatro didáctico de Brecht, teatro absurdo de Ionesco, tragedia simbolista de Lorca, realismo de Ibsen y Chéjov), luego el teatro del Renacimiento (Shakespeare, Molière) y luego teatro griego y latino.

Si el tiempo resulta acotado, elijo dar prioridad al teatro argentino a lo largo de su historia, salvo que la mayoría de los participantes del taller prefieran alguna otra opción en particular.

Habiendo leído la obra asignada, discutiremos su tema y su argumento, las características personales y psicológicas de cada personaje, las fuerzas que se oponen (conflicto) y la resolución de la historia. Luego, cada uno elegirá el personaje que prefiera, para proceder a la lectura de la obra. La idea es poder acercarse a una simple interpretación, previos ejercicios de respiración que faciliten la lectura, articulación y modulación.

En primer término, jugaremos a leer un fragmento de diferentes formas: neutra, en velocidad lenta, de manera muy afectada, etc., y una vez explorado esto, comenzaremos con la lectura propiamente dicha.

Dramaturgos y sus obras:³

- Teatro argentino.
- Sainete criollo: Tu cuna es un conventillo, Alberto Vacarezza.
- Grotesco criollo: Mateo, de Armando Discépolo.
- Poética de Florencio Sánchez: Barranca abajo.
- Teatro independiente.
- Fase de culturalización: La isla desierta, de Roberto Arlt.
- Fase de nacionalización: Una libra de carne, de Agustín Cuzzani.
- Fase de reflexiva modernización: realismo reflexivo: Papá querido, de Aída Bortnik.
- Absurdo: El campo, de Griselda Gambaro.
- Teatro de urgencia (1981): continuidad del realismo reflexivo: Decir sí, de Griselda Gambaro; El acompañamiento, de Carlos Gorostiza.
- Neogrotesco: La nona y Gris de ausencia de Roberto Cossa.

3 De acuerdo al tiempo de duración del taller, seleccionaré la cantidad de obras que se puedan leer, y elegiré las más apropiadas para ser leídas.

- *Teatro universal.*
- *Realismo: Casa de muñecas, de Henrik Ibsen.*
- *Realismo: Tío Vania, de Antón Chéjov.*
- *Tragedia simbolista: Yerma, de Federico García Lorca.*
- *Teatro del absurdo: La cantante calva, de Eugène Ionesco.*
- *Teatro didáctico: La excepción y la regla, de Bertolt Brecht.*
- *Renacimiento.*
- *Inglaterra, teatro isabelino: Romeo y Julieta, de William Shakespeare.*
- *Francia: El médico a palos, de Molière.*
- *Italia: Los rústicos, de Carlo Goldoni.*
- *Tragedia griega: Edipo rey y Antígona, de Sófocles.*
- *Comedia latina y griega: Anfitrión, de Plauto; Lisístrata, de Aristófanes.*

2. 1. 3. Desarrollo de la experiencia

2. 1. 3. 1. El grupo, el clima de trabajo

El grupo se conformó por varios participantes, habiendo fluctuado el número entre seis y diez. A lo largo de los encuentros, algunos dejaron de venir (arguyendo motivos personales, como mudanzas) y otros se incorporaron una vez comenzado el taller.

Dentro de las altas y bajas, hubo un grupo estable que permaneció fiel al proyecto. Dicho grupo demostró una actitud entusiasta frente a la propuesta, al punto tal de ni siquiera mostrarse incómodos o dejar de venir por falta de una calefacción óptima en el lugar (muchas veces no estaba suficientemente cálido el espacio, ya que la salamandra no llegaba a calentar mucho).

El clima que se construyó entre todos ha sido de un inmenso disfrute, alegría y hasta contención afectiva. En una ocasión, una participante trajo al encuentro una problemática personal, y el resto del grupo le dio lugar a compartirlo, intentando contenerla y hacerla pasar un momento ameno.

2. 1. 3. 2. Resultados de los objetivos planteados

Con respecto a la actividad específica y a los objetivos que me había planteado, puedo decir que se cumplieron absolutamente. Principalmente, me propuse conformar un grupo que, lectura de textos dramáticos mediante y a través de los encuentros, pudiera ir estableciendo vínculos afectivos, reforzándolos y disfrutando de los encuentros en sí mismos. Como docente, siempre sostuve que todo sujeto, en la medida que se sienta seguro, cómodo y perteneciente a un grupo, podrá incorporar con mucha más facilidad todo contenido trabajado. Por lo tanto, considero que este grupo pudo disfrutar más aún de la actividad planteada, comprometándose y entregándose.

Como objetivos específicos del taller de teatro leído, me había propuesto que los participantes conocieran y reconocieran los elementos del texto dramático, los distintos

dramaturgos y sus obras, y luego poder zambullirse de lleno en las distintas historias que cada uno de ellos ofrece, leyendo en voz alta e interpretando los distintos personajes.

2.1.3.3. Cada viernes en la biblio. Recorriendo la experiencia...

Los primeros encuentros nos dedicamos a diferenciar un texto dramático de aquellos pertenecientes a otros géneros literarios, reconociendo en algunos fragmentos de dos obras de teatro los elementos específicos. Hubo espacio para intercambiar saberes o plantear dudas.

Una vez transitado este momento del taller, comenzamos a introducirnos en las distintas obras: *Mateo*, de Discépolo, *La isla desierta*, de Roberto Arlt y *La cantante calva*, de Ionesco. Todas ellas de diferentes poéticas y con sus reglas de juego específicas.

Cada encuentro comenzaba con un momento de intercambio de novedades. Esto se fue dando naturalmente y era como si no pudiéramos meternos de lleno en la propuesta del taller, si no habíamos antes compartido cuestiones de índole personal (por lo tanto, dispuse de un espacio de tiempo para este fin, previo a la actividad específica).

Luego, compartíamos un momento en el que intercambiábamos opiniones sobre el relato de la obra a trabajar, sus personajes, su temática, el conflicto, etc. y, una vez repartidos los personajes, nos dedicábamos a realizar un calentamiento vocal (de la voz específicamente y de la zona del cuerpo involucrada en esta tarea) para luego comenzar con la lectura de la obra.

En la medida que transcurría el tiempo y avanzaban los encuentros, los participantes fueron soltándose y agregando matices y gestualidad a la interpretación. Comenzaron a jugar con las pausas, los ritmos, las intenciones, los silencios... En esta instancia, les propuse involucrar el cuerpo (desplazarse por el espacio en la medida que leían) e ir mirándose entre ellos cuando dialogaban. Todo esto fue llevando a una lectura más fluida y a un intercambio más enriquecedor para los personajes y la historia en sí.

Lo único que nos quedó pendiente fue abrir nuestro trabajo al público. Como toda obra de teatro (incluso leído), no es teatro sin espectadores, habíamos pensado invitar a amigos, vecinos y gente de la biblioteca para completar el proceso realizado. Pero por una cuestión de tiempos y acuerdos, esto no fue posible. Yo les planteé hacerlo en el horario del taller, pero algunos preferían más tarde para que vaya más gente. Otros más tarde no podían. Se acercaba fines de noviembre y algunos empezaron a viajar. Así fue como comenzamos a postergarlo, sin poder concretar la idea. Quedó pendiente, veremos si podemos hacerlo. Pero el sabor de lo vivido y compartido fue inmenso, con o sin espectadores.

2.1.4. Autoevaluación

En primer término, quiero decir que disfruté mucho de los encuentros. Nunca antes había trabajado con adultos mayores, y me enseñaron un montón. Soy una persona

ansiosa, por lo que tuve que recurrir a la paciencia para comprender y aceptar sus tiempos, y para aprender a escuchar. ¡Tienen tanto para contar y compartir!

Me sentí cómoda en todo momento, y estoy muy satisfecha de haber compartido con ellos todo el bagaje de información que recibí como alumna en la universidad. Pude poner en juego muchas herramientas, tanto teóricas como prácticas, todas al servicio de mejorar la propuesta.

En un determinado momento, se me planteó una duda con respecto a mi función como tallerista. Esto ocurrió ante el pedido de una de las participantes, que quería que yo le haga correcciones en cuanto a su dicción, entonación, indicaciones específicas y puntuales sobre su desempeño. Le dije que mi idea era que cada uno, y a partir de la experiencia, pueda ir construyendo el conocimiento.

Me quedé pensando en esto: ¿mi propuesta tenía que ver con la de una dirección teatral o con la de coordinar encuentros propiciando un espacio de lectura e intercambio?

Todavía sigo reflexionando. Pero creo que si se diera una segunda etapa de este taller, tranquilamente, y ya habiendo recorrido juntos un interesante camino, puedo inclinarme hacia una dirección completamente enfocada a preparar una obra de teatro leído, pero esta vez, con el fin de compartirla con un público.

La devolución que hicimos como equipo técnico valoró la descripción en cuanto a la cobertura de actividades de la biblioteca, la mirada ideológica y también la descripción en relación al espacio, la mención respecto de la colección, la referencia a la franja etaria recortada para el taller. Luego de su caracterización, formalizamos así el paso a la segunda etapa, la redacción del borrador de la propuesta en articulación con el equipo técnico y con la gente de la biblioteca; y, a su vez, compartimos el documento de caracterización institucional con el resto de los estudiantes para que pudiera referenciarse en cuanto a cómo organizar la información.

Así, Mariana empezó la construcción de la propuesta, un taller destinado a adultos mayores (de 55 años en adelante) del barrio o de otros barrios, convocados por la literatura dramática y el desafío del teatro leído.

En oportunidad de la devolución de su propuesta de taller (borrador) referenciamos algunos aspectos:

Interesantes las estrategias que involucran la convocatoria, dicen acerca de tu interés por garantizar la mayor participación posible.

Bien planteados los objetivos, coherentes con la propuesta y los sentidos que la impulsan.

Con respecto a las dinámicas y metodologías que evaluás, cualquiera de las que anotás resultan viables (proponemos evitar solamente la referida al diseño del cuadro de doble entrada, por considerarla cercana a metodologías escolares y escolarizantes).

Muy pertinente el criterio «de lo más cercano a lo más lejano» en cuanto a la selección de los textos a ofrecer y muy potentes las obras seleccionadas.

Este equipo técnico considera que la experiencia de Mariana logra consolidarse como genuina construcción de un espacio de sensibilización y sensibilidad artística para los adultos mayores, a la vez que como un ámbito de encuentro de historias de vida en la realidad de una biblioteca popular.

2. 2. «La historia de Carmen y un viaje al paraíso de Borges» en la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges, por Susan Barría

Susan Barría es estudiante del Profesorado en Lengua y Literatura. Se sumó al proyecto en el año 2015, iniciando el recorrido por las bibliotecas. Así, visitó la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges del barrio El Cóndor I, la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado del Hospital Zonal de Bariloche y la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh del Barrio 204 Viviendas. Para la elaboración de la caracterización institucional, Susan se enfoca en la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges.

2. 2. 1. Caracterización institucional

La Biblioteca Popular Jorge Luis Borges se encuentra ubicada en la plaza del barrio El Cóndor I de nuestra ciudad. El barrio se encuentra en el ingreso a Bariloche y la biblioteca funciona, desde el año 2010, en un contenedor marítimo adaptado parcialmente para esa función.

El duro camino realizado por todos los voluntarios que trabajaron y trabajan para lograr el resultado que hoy vemos, ha sido largo y difícil. Su historia se remonta allá por el 2002, cuando su fundadora –una profesora de Geografía, fallecida hace unos años, Alicia Victoria Cabrera– se propuso un desafío: demostrarle a uno de sus hijos adolescentes (quien por ese entonces se encontraba muy desanimado por la situación social que atravesaba el país) que con esfuerzo, voluntad y mucho trabajo se puede cumplir un sueño, por más difícil y lejano que parezca.

Alicia quería crear un espacio de encuentro colectivo para toda la comunidad del barrio, en donde, principalmente los niños y adolescentes, pudieran acercarse y tener acceso a diferente material bibliográfico, apoyo escolar y en el que se pudiera llevar a cabo diferentes actividades artísticas. Se puso en contacto con otra vecina y juntas comenzaron a trabajar para lograr que otros vecinos las acompañasen en su lucha.

Así, el 8 de marzo de 2003 se conforma la primera comisión directiva, formada por siete voluntarias, quienes decidieron a través del voto que el nombre de la biblioteca fuera Jorge Luis Borges. Se plantearon, a partir de aquí, los objetivos y pasos a seguir para lograr aquel anhelado espacio para la comunidad.

En el año 2003 logran la personería jurídica y trabajan en una campaña para obtener donaciones y asociar vecinos. Algunos aportan materiales para la construcción de estanterías, mesas y bancos que fueron luego construidos por Daniel, el esposo de Alicia. A pesar de todos los avances hasta ese momento, aún faltaba lo más importante: un lugar físico para esos libros. Entonces, en julio de 2004 y gracias a la nueva propuesta de Alicia, comienza a funcionar en una habitación de su casa una biblioteca provisoria, que con el paso del tiempo albergará un poco más de 2000 volúmenes, y que funcionará como tal a lo largo de siete años. Durante este lapso, también se realizaban diferentes actividades como talleres de lectura, que eran dictados por voluntarios en un espacio cedido por la capilla del barrio.

De a poco aumentaba la cantidad de socios y la demanda de libros. Esto incentivaba el trabajo de sus voluntarias, que continuaban en la búsqueda de soluciones para mejorar la condición de ese espacio que habían logrado levantar con tanto esfuerzo pero que significaba también la pérdida de un espacio familiar en la vivienda de Alicia, lo que obviamente resultaba una incomodidad.

En agosto de 2007, la Biblioteca Jorge Luis Borges es reconocida por la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP), y en 2008 obtiene su primer subsidio; ese mismo año, por Ordenanza Municipal se les otorga un espacio verde en comodato para que funcione la biblioteca. A medida que pasaba el tiempo, la cantidad de material bibliográfico se incrementaba, por lo que era necesario encontrar una rápida solución. Se decidió comprar un contenedor marítimo, para resolver provisoriamente el problema del espacio. El 29 de julio de 2009 se instaló en una esquina en el terreno de la plaza, pero recién se puso en condiciones en 2010. Sin embargo, y a pesar de todo el trabajo realizado, estas condiciones no fueron suficientes, ya que no contaban con baño ni cocina. Tampoco, con espacio para colocar mesas y sillas para que los usuarios pudieran leer o estudiar en el lugar.

En la visita realizada a este original lugar en mayo de 2015, tuve el placer de conocer a María del Carmen Santillán, quien trabaja como voluntaria desde el 2011, año en que se mudó a Bariloche con su familia desde la localidad de San Isidro (Buenos Aires). Ese año, María del Carmen se instaló en el barrio y conoció a Alicia; de inmediato se pusieron a trabajar y Carmen, que fue bibliotecaria durante muchos años, puso al servicio de la biblioteca popular todos sus conocimientos técnicos, su profesionalismo y su pasión por los libros. También su esposo José colaboró desde el primer momento, haciendo trabajos de carpintería, pintura y ayudando con algunos trámites en el centro de la ciudad.

Además de Carmen, trabajan en la biblioteca otras tres voluntarias: Betty, Karina y Paola, quienes se van turnando durante la semana para cubrir horarios de mañana y tarde, en la medida en que pueden alternar sus actividades personales con las horas que le dedican a la biblioteca del barrio.

La cantidad de socios con los que cuentan actualmente es de aproximadamente cien vecinos. La biblioteca cuenta con un número aproximado de 6000 ejemplares,

producto de donaciones y compras que se han realizado con los subsidios de CONABIP en la Feria del Libro de Buenos Aires.

En sus estanterías podemos encontrar material de diversas temáticas, como literatura (autores nacionales y extranjeros, clásicos y modernos), filosofía, ciencias exactas, psicología, pedagogía y otros. También cuentan con un amplio número de libros de texto, revistas y literatura infantil.

Carmen es la encargada de la clasificación y organización de todos los libros que ingresan, y para ello, utiliza el sistema universal Dewey, sistema al que tuvo que adaptarse, ya que había trabajado siempre con el Sistema de Clasificación Decimal Universal (CDU).

Karina es la presidenta de la comisión directiva y es la que se encarga, además de la atención al público junto a Betty y a Paola, de las tareas administrativas, como las rendiciones de los gastos que realiza la biblioteca con los subsidios recibidos de la CONABIP.

En la actualidad, la situación físico-espacial no ha cambiado. Por esto, los ingresos que se logran a través de las cuotas de los socios tienen como objetivo la ampliación y construcción de una salita que cuente con un baño, una pequeña cocina y un espacio para realizar diferentes actividades. Otro proyecto es la compra de un nuevo contenedor marítimo para acomodar el creciente número de libros.

En cuanto al contexto social en el que se encuentra inmerso este pequeño paraíso literario, me cuentan que se trata de un barrio conformado por monoblocs y algunas casas individuales; sus habitantes son de clase social media baja, y en su mayoría, alquilan los departamentos; por lo tanto, hay una continua circulación de vecinos y ello hace difícil una interacción con los socios sostenida en el tiempo.

La institución educativa más cercana es la Escuela Primaria n.º 374 de jornada extendida, ubicada en el barrio Las Victorias.

Las franjas etarias que podemos encontrar en la comunidad barrial y de usuarios de la biblioteca son variadas, correspondiéndose con los niños de entre 5 y 12 años, y adolescentes de 12 a 17 años.

Hasta el momento, la biblioteca ha sido visitada por varios funcionarios de la ciudad, quienes se quedan maravillados con la forma en que han trabajado para lograr un espacio tan especial, felicitan a las voluntarias que trabajan día a día y manifiestan la intención de colaborar para mejorar la situación de la biblioteca, pero no se ha visto hasta el momento ninguna ayuda o acercamiento efectivo y concreto.

Concluida esta etapa, que involucró los primeros acercamientos exploratorios a las instituciones y la sistematización de las informaciones relevadas mediante la escritura, Susan asiste a una de las reuniones con el equipo técnico y admite un interés particular en cuanto al proyecto de la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges y a la figura de María del Carmen Santillán, en su condición de bibliotecaria. Consecuentemente, surge el planteo de una entrevista a Carmen de manera de atesorar su historia de vida y el consiguiente replanteo del encuadre de trabajo.

La descripción de Susan acerca de la biblioteca del barrio El Cóndor y el relato de vida de Carmen, su bibliotecaria, desovillados a través de las preguntas de esta estudiante/ entrevistadora, nos invitan a un recorrido histórico anclado en hitos y temáticas sociales representativos de distintos momentos de la historia argentina: migraciones internas, rol de la mujer, mujeres y profesiones, Buenos Aires y la impronta política de los años 50, el golpe del 55, entre otros. Más aún, los amantes de la bibliotecología podrán visualizar, a través de su relato, la presencia y vigencia de los distintos paradigmas de la disciplina a lo largo del tiempo, basados en un profundo amor y disfrute de la profesión.

La entrevista a Carmen empezó a configurarse a partir del planteo de núcleos temáticos provisorios, a saber: experiencia de vida, relato de su infancia, inicios de su escolaridad; inicio de su formación profesional, experiencias laborales en Buenos Aires; viaje a Bariloche, encuentro con la Biblioteca Jorge Luis Borges y con Alicia, la actualidad y la proyección de la biblioteca; la situación de las bibliotecas hoy, ocupaciones, preocupaciones.

2. 2. 2. Historia de vida de María del Carmen Santillán

Una tarde fría y lluviosa de mayo fui a visitar, por primera vez, la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges, ubicada en el barrio El Cóndor de nuestra ciudad. Unos días antes hablé por teléfono con la encargada del lugar y acordamos fecha y hora para nuestra cita.

Para ser sincera, no conocía la institución y solo contaba con algunos datos generales que me habían brindado en una reunión, en la que se nos informó acerca de las potenciales instituciones para visitar en el marco del PTS.

No puedo negar que en los días previos mis supuestos habían trabajado de manera tal, que me había formado una imagen del lugar a visitar y de su bibliotecaria. Me habían contado que la biblioteca funcionaba en un contenedor marítimo, de esos rectangulares que vemos a menudo en la ciudad, y que su encargada era una señora que no iba todos los días porque el lugar no tenía calefacción ni baño. Con todo esto, me imaginé un lugar oscuro y frío, libros amontonados y una encargada de mal humor, sentada en el fondo y esperándome para la entrevista, deseando que me fuera lo más rápido posible.

Al llegar al barrio, pude ubicar la plaza central y vi que en una de sus esquinas se encontraba la biblioteca; pude ver entonces una hermosa casita, pintada con diferentes imágenes y colores en sus paredes. Primer supuesto derrumbado, el lugar se veía como salido de un cuento y no lucía como un contenedor. Después de unos minutos de contemplar el lugar, se acercó a mí un ángel de pelo blanco, de mirada tierna y con una sonrisa que me iluminó el día, era ella: la bibliotecaria. Me dijo: «Hola, soy Carmen». Segundo supuesto por el suelo: no se veía de mal humor y era muy simpática. Y para completar la escena, cuando me invitó a ingresar, la puerta

se abrió y apareció frente a mí la mítica biblioteca de Babel: era como el universo infinito dentro de una nuez.

Mientras transcurría la entrevista y Carmen me contaba los detalles del funcionamiento y el contexto de la biblioteca, entremezclados en el relato aparecían más y más datos acerca de su pasado dedicado a la bibliotecología, su gran pasión. Entonces, me di cuenta de que había otra historia frente a mí, una historia de vida llena de anécdotas, de personas y lugares históricos que merecía la pena ser contada. Así comencé a indagar un poco más sobre ella y su mundo, a pesar de que al principio se resistió un poco.

Entonces comenzó a relatarme su historia:

—Yo nací en Salta, en un ingenio azucarero, San Martín del Tabacal, el 15 de febrero del año 34. Mi papá se llamaba Segundo R. Santillán, era jefe de laboratorio y sacarotécnico, es decir, especializado en azúcar. Mi mamá era maestra, se había recibido en la ciudad de Salta y fue a trabajar al ingenio San Martín como maestra, ahí lo conoció a mi papá, se enamoraron, se casaron y tuvieron hijos. Tiempo después, nos fuimos a vivir a Tucumán y mi papá comenzó a trabajar en otro ingenio, el San Pablo, que pertenecía a los Nougues. Ahí nacieron mis tres hermanos menores.

—¿Cómo fue tu infancia en el ingenio?

—Cuando éramos chicos, por ejemplo, jugábamos a la rayuela, teníamos en casa una hamaca divina en un árbol de alcanfor, jugábamos a las escondidas de noche... porque en el ingenio, todas las casas tenían grandes jardines y cuando me tocaba contar a mí decía: «¡No juego más!» [risas]. También jugábamos a saltar la soga, a la payana con las cinco piedritas, a la pisa pisuela y otros juegos más, tuve una linda infancia. Nosotros somos seis hermanos, el mayor se llama Segundo, que se recibió de médico; le sigo yo, bibliotecaria; después sigue José Enrique, que se recibió de filósofo y estudió Psicología, pero él nunca se acostumbró a Buenos Aires, así que se volvió a Tucumán. Después sigue María Delia, ella es profesora de Literatura y Latín; el que sigue es Juan Carlos, que es pediatra y el más chico es Ricardo que se recibió de antropólogo. Viven todos en Buenos Aires, menos José Enrique. Mis hermanos son todos muy cultos y somos todos lectores. Recuerdo que cuando vivíamos en el ingenio, los corredores de libros iban a vender allá y mi papá les compraba de todo.

—¿Cómo fueron tus primeros años de estudio?

—En Tucumán yo tenía que ir al colegio que estaba en la ciudad y eso... [risas] eso fue toda una historia: estudié en el Colegio Nuestra Señora del Huerto, allí cursé desde segundo grado a quinto año y me recibí de maestra en el año 51. Cuando estaba en tercer año, para recibirte, tenías que dar un examen de selección, físico, psicológico, de todo... yo no quería ser maestra, nunca quise ser maestra y justo pusieron en ese año liceo, que era bachillerato. «Por favor», les pedí a mis papás. «Quiero ser bachiller». «No», me dijeron, «Las niñas, si tienen que trabajar, solo lo pueden hacer de maestra». Bueno... di el examen de selección, lo pasé con muy buenas notas y me recibí de

maestra, solo para darle el gusto a mis papás; recuerdo que entraba a las prácticas y me dolía el estómago, no me gustó nunca entrar a un aula.

Me recibí en el año 51 y en junio del 52 muere mi papá. Hasta ese momento, él tenía un puesto muy importante y casa que te daba el ingenio, pero cuando se muere el trabajador a la familia le sacan todo, por eso un tío nos llevó a Buenos Aires. El 26 de junio murió mi padre y el 14 de julio yo ya estaba trabajando en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. ¿Sabés lo que es, de un ingenio azucarero chiquito así, que nos conocíamos todos, nos saludábamos todos, pasar a una facultad, que era un hervidero de política y de todo en el año 52? Solo yo sé lo que sufrí... se sufre horrores el desarraigo, por suerte en ese momento yo estaba de novia con José (su esposo) y eso me ayudó mucho.

Y así empecé a trabajar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, tenía dieciocho años y estaba en la biblioteca del Instituto de Filología Clásica y Lingüística, con Carlos Alberto Ronchi March como director. Nuestro instituto clasificaba los libros de acuerdo a las normas de clasificación de la biblioteca del Vaticano, muy abreviadas. Se hacían en fichas de siete y medio por doce y medio y había una norma fija para hacerlas con la máquina de escribir todas iguales. Un libro puede tener muchas fichas, está la ficha principal, con nombre de autor, título y demás; las analíticas (son los temas importantes dentro del libro) y las secundarias (que van por materias).

Imaginate, había libros a los que había que hacerles diez fichas, cada una a máquina. Teníamos un profesor, Benítez, que era director de la Biblioteca de la Caja Nacional de Ahorro Postal. Él descubrió que se podían hacer las fichas con un aparato llamado mimeógrafo, se usaba una caja de lata y se colocaba una mezcla, una especie de tinta en la que se apoyaban las fichas y se hacían copias. Esto fue todo un hallazgo, porque nos abreviaba el trabajo. Así trabajábamos, cuando Pepita Sabor, que era la directora de la Biblioteca Central de la facultad, quiso tener su fichero completo, con el contenido de todas las bibliotecas de todos los institutos, para que cualquier alumno que consultara por un tema en particular, se le indicara en qué biblioteca exactamente lo podía encontrar. Entonces Pepita Sabor dijo que para que todo esto resultara debíamos estudiar la carrera de bibliotecarias, porque ella misma lo era y así se convirtió en la fundadora de la carrera de Bibliotecología en la UBA. Entonces comencé a estudiar la carrera, que en ese momento contaba con pocas materias: Catalogación y Clasificación, Bibliología (en donde la profesora era Pepita Sabor), Biblioteconomía, un idioma latino y uno sajón (uno por año). Me recibí en dos años estudiando a la noche, mientras seguía trabajando en la facultad por la tarde hasta el 59, año en el que me casé.

En el instituto de la facultad trabajaba de 13.15 a 20 horas y a las dos de la tarde el ordenanza nos repartía a todo el personal una taza de café, a las cinco nos llevaba mate cocido con un pan y nosotras nos turnábamos para salir a comprar facturas. Las bibliotecas de los institutos estaban en Reconquista 572, era un palacete de la familia Devoto, la biblioteca nuestra y la de Hispánica estaban en lo que

era el comedor, ¡no sabés lo que era el techo! con molduras y pinturas. Si se bajaba una escalerita, se llegaba a un patio en donde había una fuente, así que a veces bajábamos ahí a tomar el mate cocido, tengo fotos de ese lugar con Ronchi March y mis compañeras, fue divino.

—¿Estudiaste Letras también?

—Sí, pero Letras hice solo el primer año, que en ese entonces tenía las tres introducciones: *Introducción a la Literatura*, con Raúl Castagnino de profesor y Dora Pastoriza de Etchebarne, la autora de cuentos que en ese momento era ayudante. En *Introducción a la Filosofía*, mi profesor era Ángel Vasallo y después, estaba *Introducción a la Historia* y tenías Griego y Latín. Recuerdo también a Ángel Battistessa, director del Instituto de Literatura Hispánica y así a muchos otros, era realmente la época de oro de la facultad. Me hubiese gustado seguir la carrera, pero para investigar no para enseñar. No pude hacerla, porque tuve que empezar a trabajar mañana y tarde para ayudar a mi familia, ya que no estaba mi papá; en cambio, la de Bibliotecología sí la pude hacer, porque estudiaba de noche y gracias a eso encontré mi verdadera vocación, que realmente me apasiona. Siempre digo que es un privilegio trabajar de lo que a uno le gusta.

—¿Alguna vez te lo cruzaste a Borges en Buenos Aires?

—Bueno, él era director de la Biblioteca Nacional cuando yo iba a hacer las prácticas de Bibliotecología, así que sí, seguro me lo cruzaba, pero nunca le hablé. Además yo tenía en ese entonces dieciocho años, no tenía todavía mucha noción de quién era Borges.

—¿Cuál fue tu siguiente trabajo?

—En el 59 me recibí de bibliotecóloga y un año antes en el 58 me llamaron de la facultad y me dijeron: «Mire (porque antes nadie te tuteaba), llamaron del Colegio Nacional de San Isidro, quieren saber si hay alguna alumna en el último año de Bibliotecología que viva cerca del colegio y que esté interesada en un cargo provisorio».

En ese entonces, yo vivía en Martínez en San Isidro y dije que sí, fui a ver cómo era y me interesó, así que comencé a trabajar en el Nacional a la mañana. La biblioteca era un armario con puerta de vidrio con la colección de la Espasa Calpe, la historia del IB (sigla en inglés del Bachillerato Internacional) de la Academia y nada más. Estaba en la sala de profesores y yo tenía que atender a los chicos por la ventana. El rector, después de un tiempo, mudó la biblioteca a un lugar más grande y creó un Círculo de Amigos Lectores, entonces los chicos ponían una moneda cada uno, un encargado juntaba el dinero y con eso comenzamos a comprar textos. Estos textos se los prestábamos por todo el año, dos a cada alumno y así con el tiempo se fueron comprando más y más libros y se hizo una biblioteca que fue un ejemplo, Belén Zabala era la otra bibliotecaria, era divina y lo sigue siendo.

Bueno, así seguí trabajando en el Colegio Nacional y en la facultad a la vez, me casé en abril del 59 y más tarde, por cuestiones de salud, no pude seguir con los dos

trabajos y renuncié a la facultad, porque de los dos era el que me quedaba más lejos de casa. Yo tenía que viajar mucho en el tren de Martínez a Buenos Aires capital, era un viaje largo con los trenes llenos. Eran cinco minutos desde mi casa hasta el Colegio Nacional contra cuatro horas y media hasta la facultad. Trabajé por un tiempo como provisoria, después llamaron a concurso y salí segunda, pero la primera elegida no se presentó, así que pude elegir cargo y elegí el mío. A partir de ahí, seguí como titular hasta que renuncié más tarde. Era un placer trabajar en ese lugar, además éramos todas de la misma edad, nos embarazábamos juntas y embarazadas íbamos a comer las tortas a la cocina [risas], era divino...

El rector fue excelente, era Juan Carlos Inda, con él aprendimos a trabajar todos, es muy lindo trabajar cuando se tiene una dirección firme. Ahí trabajé durante diecisiete años, ingresé soltera y durante esos años me casé y tuve a mis hijos. Renuncié cuando nació prematuramente mi sexto hijo. Era como mi casa, además tenía un grupo de compañeras divinas y los adolescentes son tan amorosos, yo los adoro y es el día de hoy que cuando voy a Buenos Aires muchos me saludan en la calle. Tengo recuerdos tan lindos de todos mis trabajos... Y así continué trabajando en las bibliotecas toda mi vida, es lo único que hice ¡y me encanta!

—¿Qué pasó después del Colegio Nacional?

—Dejé de trabajar durante un poco más de diez años para criar a mis seis hijos y lo hice principalmente por los mayores, que en esa etapa de la adolescencia necesitaban mucha más atención. En el año 89, la rectora del Colegio San Patricio en Acassuso, en donde asistía uno de mis hijos, me llama y me dice que quería comenzar con la modalidad del Bachillerato Internacional, que exige biblioteca organizada y bibliotecaria con título además de un laboratorio. Me preguntó si me interesaba y bueno, imagínate, acepté, por supuesto. Entonces comencé a organizarla desde cero, estaban todos los libros mezclados en un altillo. Cuando estuvo todo organizado y fichado vinieron los del IB y la autorizaron inmediatamente.

Tiempo después, en el año 2000, el colegio cambió de dueño y pasó a ser el Colegio de la Rivera, pero yo seguí trabajando con ellos, hasta que en el año 2005, el director del Museo Histórico, Bernardo Lozier Almazán, un prestigioso historiador, me llama y me cuenta que iban a necesitar una bibliotecaria más, porque se estaban por mudar a la casa de los Beccar Varela (hasta ese momento estaban funcionando en la casa de Alfaro, que fue el primer intendente de San Isidro, estaba frente a la plaza y la catedral, también era una casa antigua preciosa) y me preguntó si me interesaba el puesto. Por supuesto le dije que sí, entonces me hice la revisión médica y como todo estaba perfecto me contrataron. Cuando tuve el contrato firmado le comuniqué a la dueña del colegio que me iba a trabajar a otro lugar.

Ese año, empecé a trabajar en el Museo, Biblioteca y Archivo Histórico Municipal Dr. Horacio Beccar Varela en San Isidro, en la casa que fue de Mariquita Sánchez de Thompson, trabajé ahí hasta el 2011. Ese mismo año, mi hija menor me dijo: «Mamá, nosotros nos vamos a ir a vivir a Bariloche, ustedes se van a poner más viejitos y no

vamos a poder venir a cuidarlos a Buenos Aires, piénsenlo». Yo no sabía qué hacer, a todo esto hacía ya un año que el Museo y Biblioteca había cambiado de dirección porque Lozier Almazán había renunciado y la verdad es que ya no era lo mismo. Así es que lo pensamos con mi marido, renuncié y decidimos irnos de Buenos Aires. Llegamos a Bariloche el 11 de abril y el 11 de mayo ya estaba en la Biblioteca Borges.

Te cuento una anécdota: un día fue un señor uruguayo con dos señoras a visitar el museo, les mostré el lugar y quedaron encantados, entonces le pregunté cómo era su apellido para anotarlo en el registro y me dijo «Sanguinetti». «Ah», le dije, «es un apellido conocido en Uruguay, hubo un presidente con ese apellido». «Soy yo», me dijo [risas]. Eso fue muy simpático.

El mejor recuerdo de mi último trabajo en el museo fue el de Daniel Balmaceda, un historiador argentino, que iba mucho a la biblioteca a buscar información para uno de sus trabajos, libro que me dedicó después (en su parte impresa) en forma de agradecimiento.

—Contame sobre tu mamá, Carmen. ¿Cómo era ella?

—Juana Güemes, mi mamá, tuvo una infancia muy sufrida, era un encanto de persona. Mis nietos, que convivieron un poco más con la abuela Juana, no me dicen abuela, porque abuela era ella, a mí me dicen Noni. Aunque me hubiera encantado que me dijeran abuela, pero abuela era ella. Era muy cariñosa y a pesar de haber sufrido mucho de chica, pudo canalizar bien ese sufrimiento, lo trastocó en amor. Quedó viuda a los 44 años con seis hijos. Ella se recibió de maestra en Salta, en la Escuela Normal, y en cuanto se recibió se fue a trabajar al ingenio San Martín del Tabacal, allí conoció a mi papá. Mi mamá era maestra de alma y siempre enseñó en primer grado, ella le enseñaba a los chicos más pobres del lugar y yo aprendí a leer, porque como no tenía con quien dejarme, me llevaba y me sentaba en el primer banco. Cuando fuimos a Tucumán, encontró trabajo en el ingenio Fronterita, como quedaba muy lejos tenía que viajar en auto y después por el tema de los hijos y los viajes, renunció. Cuando mi papá murió, nos fuimos a Buenos Aires, no trabajó más y se dedicó a la casa. Era un ser fuera de serie, muy querida por los nietos, era muy amorosa Juanita. Vivió hasta los noventa años, falleció en el año 99 y conoció bisnietos hasta mi nieta Delfina que hoy tiene dieciséis años. Me daba mucha pena, porque era una mujer muy culta y estaba encerrada en su casa, su sueño era ver Lo que el viento se llevó, pero no iba al cine, porque al vivir en el ingenio era todo muy difícil, aparte era la época en que la mujer no salía. Después, estando en Buenos Aires íbamos al cine juntas, al teatro Colón y veraneábamos con ella; con el hijo que más compartió fue conmigo, tuvimos una relación muy linda hasta el final. Recuerdo que se levantaba y leía el diario todos los días, sabía de todo, era una mujer brillante.

—¿Cómo es tu relación con las nuevas tecnologías?

—Creo que si se les da un buen uso pueden ser muy útiles. Hay que adaptarse a los cambios, es necesario y es bueno, lo hice en mi carrera, me gustó y aún lo sigo

haciendo. Cuando empecé con la computadora, no lo podía creer, porque antes se hacían las fichas a máquina y era tremendo, o por ejemplo, cuando había que desglosar una revista a mano era un trabajo que te llevaba mucho tiempo y casi no lo hacíamos, salvo con las revistas muy especializadas. En la biblioteca del colegio teníamos las revistas de *Todo es Historia*, con unos temas espectaculares, yo las hojeaba y me acordaba de los temas, entonces cuando venían los alumnos y te pedían un tema específico tenías que buscar uno por uno los títulos en las tapas hasta encontrarlo. Por eso, cuando pusieron la computadora en la biblioteca, lo primero que hice fue desglosar revistas. Lo mismo pasó, cuando tuve que cambiar de la máquina de escribir a la eléctrica, no lo podía creer, volvía sola, tenía un corrector, fue como tocar el cielo con las manos. Hoy utilizo la computadora, lo único que no me gusta es Facebook. Tengo, por ejemplo, una colección virtual de los cien mejores cuentos de la literatura universal que me regalaron, pero es muy incómodo leer en la computadora, por eso me gustaría tener una tablet, es mucho mejor, incluso hasta para mirar películas. Lo que no me gusta de la tecnología es el mal uso, es decir el abuso, por ejemplo cuando no hay diálogo en una familia, porque todos están con el celular en su mundo. No hay comunicación durante una comida por ejemplo, me duele ver que los padres no charlen con sus hijos. En mi casa, siempre comíamos todos juntos y solía estar llena de chicos, porque mis hijos eran músicos y venían los amigos de las bandas en las que tocaban. Así que en el living llegó a haber dos baterías, además en casa había un piano, una guitarra y un bajo, entonces me quedaba con mi mamá en la parte de arriba de la casa, tranquilas y abajo era una locura... muchos de esos chicos me reconocían de grandes y me saludaban. Mi casa siempre estuvo abierta y llena de alegría, era muy lindo.

—¿Tuviste alguna experiencia paranormal en algún edificio antiguo en los que trabajaste, viste algún fantasma?

—No, fantasmas no, pero solo sentí miedo una vez, cuando trabajaba en la Biblioteca Popular Juan Martín de Pueyrredón en San Isidro, en el único lugar, porque era un salón inmenso, tenía un subsuelo y yo estaba sola. Pero por suerte, el cuidador, don Francisco y la esposa vivían al lado y estaban siempre, ellos me cuidaban.

Lo que sí sentí fue una gran emoción cuando trabajé en la última biblioteca, en la casa de Mariquita Sánchez de Thompson. El solo hecho de pensar que ahí había estado ella, Liniers, Pueyrredón y muchos más, realmente me emocionaba. Recuerdo que el primer día sentía sus presencias, pensaba en todos los espíritus que andarían rondando por ahí.

Te cuento que no se cantó el Himno Nacional ahí por primera vez, eso es un error histórico, se cantó en la casa de Mariquita, pero en la calle Florida. Por mucho tiempo hubo en esta casa una placa que decía que ahí se había cantado por primera vez el himno, pero después se comprobó que no era de rigor histórico, así que la sacaron. Con el tiempo se convirtió en una leyenda. Esta era su casa de veraneo y hasta la época de Becar Varela, la casa llegaba hasta la barranca del Río de la Plata, tiempo después

le fueron ganando terreno al río y quedó como a veinte cuadras. Más tarde, se hizo el tren y siguieron alejándola, pero aun así, yo trabajaba mirando el río, qué silencio que había, jera muy lindo realmente! Ni la cinta adhesiva quería cortar, porque era tal el silencio mientras la gente leía, que no quería hacer ruido y dejaba todo marcado con etiquetas para pegarlo cuando se fueran... era divino el lugar.

También fue la casa en donde vivió el escritor Manuel Mujica Láinez, que era pariente de los Beccar Varela, él asistió al Colegio Nacional de San Isidro en donde yo trabajé, por supuesto que no lo conocí, pero a la hija sí, porque ella autorizó a ponerle el nombre de su padre al concurso de literatura de la Municipalidad, entonces, cuando se entregaban los diplomas en la biblioteca de la casa, ella asistía.

Carmen comenzó su relación con las bibliotecas a los dieciocho años y nunca más se separó de ellas. Los libros formaban parte de su paisaje cotidiano, de su mundo especial, en el que el trabajo y el placer se entremezclaban constantemente. Descifró las claves secretas que conformaban aquel universo silencioso y las dominó al punto de llegar a conocer a cada integrante, a cada individuo de su catalogado y ordenado torrente de palabras encapsuladas. Sufría cada vez que uno de sus libros no volvía (aún lo sigue haciendo) y muchas veces, como me contó, llegaba hasta las casas de los socios para recuperarlos, cual si fuera un hijo perdido, al que rescataba. Mientras se deslizaba por aquellos mismos estantes, que otros protectores recorrieron alguna vez, su familia viajaba con ella, sus seis hijos (José, Martín, Victoria, Sebastián, Milagros y Lucas) y por supuesto, su inseparable e incondicional esposo José María Verduga. Todos ellos fueron cómplices de esa hermosa aventura. Hoy, Carmen tiene una familia muy grande, de la que está muy orgullosa y la cual suma en total veintiocho integrantes, entre hijos y nietos, la mayoría de ellos, en la Patagonia. Continúa trabajando en lo que más la apasiona: la bibliotecología, no importa si la biblioteca está en un inmenso edificio antiguo o en un pequeño contenedor marítimo, cuida a todos los libros por igual, sea donde sea. Lo que más la entristece es la indiferencia de las personas hacia el conocimiento, la resistencia al acercamiento de la magia que proporcionan los libros. Ellos son su otra gran familia, de infinitos integrantes que pueblan su bóveda estrellada, aquella que la envuelve y reconoce como su eterno ángel guardián.

Carmen: gracias por compartir tu historia, por la calidez de tu persona y por tu eterna sonrisa.

A modo de cierre, articulando esta construcción intensa recreada con sensibilidad y compromiso por la letra de Susan, corresponde observar que la estudiante trabajó en el diseño de una propuesta de promoción del libro y la lectura como acción articulada entre la biblioteca y la escuela de la zona. La denominó «Viaje al paraíso de Borges».

En su organización, el planteo involucra un momento de acercamiento de los niños y niñas con el/la docente a cargo a la biblioteca para explorar los libros y elegir uno (los libros seleccionados se colocarán en una caja preparada para tal fin). En un momento posterior, ya en la escuela, Susan

ofrecerá un espacio de reencuentro con los libros seleccionados para su lectura. Este diseño quedó planteado a modo de posible proyección, en correlación con la realización de la entrevista a Carmen.

2. 3. «Historias en valijas» en la Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno, Biblioteca Comunitaria del barrio Unión, Biblioteca Popular Francisco Lera y en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado; por María Lemu Pinnola y Agustín Schmeisser

«Historias en valijas» es un espectáculo para niños protagonizado por María Lemu Pinnola y Agustín Schmeisser. María es una estudiante de esas que uno como docente ya se la imagina cautivando la atención ante un grupo. Una joven inquieta, con ideas y herramientas propias enriquecidas y potenciadas por la formación universitaria.

María se acerca al grupo del PTS con la intención de ponerse en contacto y manifestar su interés y nos comenta que a la vez estará ausente un tiempo en la ciudad, puesto que tenía pensado viajar a otros destinos. Nos cuenta que su viaje incluía como herramienta de trabajo la puesta en escena de una estatua viviente y que al finalizar esta experiencia retornaría a Bariloche a finalizar la carrera y con ello afrontar el PTS. Y así fue, al reincorporarse, luego de su viaje, se acerca ya con la intención de recorrer algunas bibliotecas, especialmente la más cercana a su domicilio. También trae una idea definida del tipo de actividad que le gustaría implementar: teatro kamishibai.

Mientras María comienza con su circuito de acercamiento a las bibliotecas, diseño del taller y sigue sus propios pasos, otro estudiante de la carrera de Teatro también daba sus primeros pasos en el proyecto: Agustín Schmeisser. Su primera experiencia de acercamiento al PTS fue con la intención de realizar alguna actividad con niños en la Biblioteca Rodolfo Walsh, dado que él ya conocía al grupo de jóvenes que lideraban esa biblioteca por otra experiencia de actividad teatral en el barrio. Sin embargo, su idea no pudo llevarse a cabo. Más adelante, en el capítulo final, avanzaremos sobre algunas marchas y contramarchas en la concreción de algunas propuestas. Luego, junto a Mario Ibáñez, un estudiante del Profesorado en Lengua y Literatura, comienzan a pensar otras propuestas en esa misma biblioteca pero tampoco pueden concretarse. Agustín sabe esperar, es paciente, tranquilo y perseverante.

María y Agustín vienen a la biblioteca de la universidad, una y otra vez, cada uno con sus ideas y preocupaciones sobre cómo comenzar a concretar el Proyecto de Trabajo Social. Simultáneamente, las bibliotecas esperan que

algún estudiante pase a visitarlas y las elija como un espacio donde ofrecer un taller. Surge entonces la idea, desde el equipo técnico del proyecto, de armar una dupla con los dos estudiantes de teatro, pensar junto a ellos en una propuesta que incluya y amplíe la idea del kamishibai de María y se centre en la narración.

Así, nos encontramos algunas veces en la biblioteca de la universidad y fuimos afinando la propuesta: primeramente, la idea de agregar una valija antigua llena de libros de cuentos, luego la construcción de los personajes, y el argumento del espectáculo. Seguidamente, la idea del espectáculo itinerante: un mismo espectáculo que recorriera distintas bibliotecas de la ciudad. Luego, un cronograma de fechas de presentación del espectáculo en cinco bibliotecas populares, dos veces en cada una de ellas. Por último, para garantizar un público infantil en tales días y horarios fue necesaria la redacción de notas a las escuelas más cercanas a las bibliotecas a las que iría el espectáculo, cursándoles la invitación desde la universidad y la biblioteca popular correspondiente, a maestras y niños de determinados grados (siempre 1.er ciclo).

Para el montaje del espectáculo, Verónica y Natalia, desde la biblioteca de la universidad, se constituyen en productoras: buscar modelos de kamishibai y encomendar a un carpintero el armado de un kamishibai de madera y luego hacerlo decorar; seleccionar los cuentos para luego convertirlos en láminas para el kamishibai; visitar librerías de la ciudad; seleccionar títulos para luego colocar adentro de la valija que llevará Agustín; armar compulsa de precios y efectuar la compra final según las mejores cotizaciones; salir a visitar compraventas de Bariloche para comprar una valija antigua; pensar y armar *souvenirs* para entregar a los niños; coordinar con transportes particulares el traslado de los actores con todo el equipamiento y su recorrido por las distintas bibliotecas; diseñar afiches de difusión y garantizar que las notas formales se presenten con una semana de anterioridad en cada escuela para que los niños alcancen a firmar la autorización de sus padres para salir hasta la biblioteca acompañados por su docente, y finalmente esperar los comentarios tanto de la biblioteca como de María y Agustín.

El espectáculo se pone en marcha en los últimos meses del año 2015 y su recorrido abarca: Biblioteca Comunitaria del barrio Unión, Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno, Biblioteca Popular Francisco Lera y, a principios del año 2016, Biblioteca del Hospital Zonal Énfasis en el Papiro Dorado. En el año 2015 también estaba prevista la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh en el recorrido, pero no pudo concretarse por razones de organización.

A continuación, presentamos los escritos de María Lemmu Pinnola, «Kamishibai. Diseño de la propuesta original», «Historias en valijas. Relato

de la experiencia» y «Relato sobre la Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno». Y, posteriormente, los de Agustín Schmeisser: «Caracterización institucional de la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado», «Acerca de la propuesta», «Mirada final acerca del taller».

2. 3. 1. Kamishibai. Diseño de la propuesta original (relatos de María Lemu Pinnola)

1. *Días: jueves y viernes, de 14 a 17 horas.*
2. *Lugar: bibliotecas y centros culturales.*
3. *Destinatarios: niños de 5 a 13 años (pueden concurrir adultos, pero los temas de los cuentos serán escogidos pensando en los niños).*
4. *Descripción: kamishibai, en japonés, quiere decir 'teatro de papel'. Es una forma de contar cuentos, muy popular en Japón. Suele estar dirigido a niñas y niños que van a disfrutar de él en grupo. También es utilizado como recurso didáctico. Está formado por un conjunto de láminas que tienen un dibujo en una cara y texto en la otra. Su contenido puede referirse a un cuento o a algún texto de aprendizaje.*

Como el texto está en la parte posterior de las láminas, el kamishibai siempre necesita un presentador o intérprete que lea el texto mientras los espectadores contemplan los dibujos.

La lectura del kamishibai se realiza colocando las láminas en orden sobre un soporte, teatrillo de tres puertas que se llama butai, de cara al auditorio, y deslizando las láminas una tras otra mientras se lee el texto.

Según las edades de los niños que concurren, variarán los temas de los cuentos. Algunas sugerencias de temas de acuerdo a las edades son:

- *De 5 a 7 años: identidad, el cuerpo, la familia, la naturaleza.*
 - *De 8 a 10 años: los valores sociales, el cuidado del planeta, la familia, los amigos, el respeto del cuerpo.*
 - *De 11 a 13 años: los valores, el respeto por el otro, la identidad, la inclusión, la adolescencia, los cambios, el cuerpo.*
5. *Ejecución: el taller de kamishibai constará de tres instancias:*
 - *Primer momento: los espectadores llegan a la biblioteca y se acomodan. En esa situación, el futuro intérprete del kamishibai se encuentra caracterizado de narrador, con un sombrero y un saco, esbozando un personaje misterioso, no cotidiano pero simpático y de aspecto confiable. Este detalle busca llamar la atención y crear un puente con los espectadores. Es el momento de generar un clima de confianza y comodidad, disponiendo positivamente a los espectadores a observar y disfrutar la presentación. Luego de acomodarse los espectadores, el intérprete coloca la valija kamishibai en una mesa frente al público y comienza la magia...*

- Segundo momento: ejecución del kamishibai, disponiendo de las imágenes y del uso de la expresión verbal y gestual del narrador. Es importante que la historia resulte interesante y capte la atención de los espectadores.
 - Tercer momento: debate sobre el cuento. Se invita a todo el público a una puesta en común. El narrador, dirigiéndose a los espectadores, pregunta qué personajes eran, qué pasaba, cuál era el conflicto, cómo se resolvía. El objetivo de este momento posterior es afianzar la historia vista recientemente y poder aclarar alguna duda que haya surgido. Según el tiempo disponible que haya, podemos hacer un juego entre todos, en ronda, con el fin de aflojarnos y jugar un poco con el cuento narrado. Una propuesta podría ser jugar al como si, en el que se incluiría a los personajes primarios y/o más llamativos de la historia vivida recientemente.
6. *Objetivos:*
- Acercar a los niños a los cuentos de una manera diferente y divertida.
 - Motivar el disfrute de la lectura y la escritura.
 - Familiarizar a los niños con los diferentes libros y con el espacio de la biblioteca.
 - Estimular la observación y la imaginación.
 - Promover el vínculo de la biblioteca con los usuarios.
 - Impulsar la tradición de contar cuentos e historias de forma oral.
7. *Justificación: el kamishibai fascina a los espectadores. Une la magia de las palabras con el encanto de las imágenes, captando la atención de todos. El componente teatral del kamishibai trasciende la simple lectura, ayuda a conseguir un efecto mágico y de concentración en torno al cuento mucho más fácilmente que con otras técnicas, ayudándose de los recursos expresivos del relator.*

Al interpretar un kamishibai se produce la interacción gozosa y compartida entre los espectadores, entre éstos y el intérprete, y entre ambos y el mensaje que el cuento transmite.

Los niños asisten en grupo a un espectáculo en el que todos juntos se vinculan con los cuentos y las palabras de una forma distinta. Oyendo y viendo, todo se hace más vívido. Esto les predispone a compartir los mismos sentimientos, experimentando la sensación de grupo y el disfrute conjunto. Desde el mundo de los cuentos y las imágenes, mundo conocido por todos en mayor o menor medida, propongo un viaje hacia otro mundo, quizá no tan familiar en la actualidad: el universo del teatro, de la expectación, de la mirada que participa. A través de las imágenes, de la escenografía y de la presencia escénica del narrador, despegaremos del mundo real. Transitaremos juntos diferentes emociones y sensaciones, viviendo la trama del cuento, hasta volver a aterrizar a este mundo. Aunque, seguro, ya no lo veremos igual que antes.

8. *Difusión del taller: una forma de promocionar la actividad sería hablarlo y proponerlo al equipo directivo y de docentes de la escuela primaria aledaña, como así también al jardín cercano. Otro modo de hacer conocer la existencia del taller sería mediante afiches, en los que figuren días y horarios, pegados en lugares claves de la zona (garitas de colectivo, kioscos, SUM, otros).*
9. *Recursos materiales:*
 - *Kamishibai (compuesto por teatro móvil y las láminas de los diferentes cuentos).*
 - *Vestuario del narrador: sombrero, saco y pollera.*
10. *Recursos humanos: una persona, el narrador.*

2.3.2. Relato de la experiencia

El espectáculo «Historias en valijas» nos dejó muchos frutos y experiencias positivas. Los personajes viajeros impactaron en el público, generando vínculos, interactuando con los espectadores. Despertaban la imaginación, generaban intriga, captaban la atención. Resultó muy interesante ver cómo los niños (y grandes) seguían el hilo de la propuesta, aportando y conversando con los personajes, sintiendo gran empatía.

2.3.2.1. Implementación y desarrollo

Amelia y Antonio, personajes extraños, despertaban la curiosidad de los niños desde el primer momento. Ella entraba al espacio hablando en otro idioma, medio perdida, al mismo tiempo que entusiasmada. Al hablar con los chicos en diferentes idiomas y acentos, ella permitía y abría el diálogo con el público. Se dirigía a los espectadores, generaba un vínculo con la mirada y preguntaba en diferentes idiomas dónde estaba.

El recurso de abrir el juego de esta manera entusiasma a los niños, que se sienten parte de lo que está sucediendo. Es un arma de doble filo, un recurso que hay que saber manejar, pues cuando los niños entran en confianza, quizá puede suceder que hablen y participen demasiado, hasta tal punto que no permitan que la acción, el hilo puedan continuar.

Cuando Amelia ya no podía seguir averiguando donde se encontraba, sacaba un mapa, pensaba, miraba, y terminaba preguntando: «¿Argentina? ¿Bariloche?». Siempre alguien le respondía «¡Sí!», entonces ella comprendía que tenía que hablar en español, saludaba con un «¡Hola!», contaba, de diferentes maneras, que ellos viajaban por el mundo contando historias, traían consigo cuentos de países lejanos... De esta manera, introducía a los niños que venía a contarles un cuento de la China, que prestaran atención, y comenzaba el cuento con el kamishibai.

Para contar el cuento utilizaba mucho la voz y sus matices y juegos de expresión, a la vez que también se servía de lo gestual, las miradas, sin dejar de quitarle el foco a la valija con las imágenes, que era lo más importante.

El público respondió positivamente a la técnica del kamishibai. Al cambiar las láminas, y dejar descubierta una nueva imagen, se oían a menudo expresiones como «Uhh...», o «¡Ja, ja!», comportamiento que demostraba que los niños estaban comprometidos en la historia.

Al finalizar la narración con kamishibai, llegaba Antonio, desorientado, distraído, se había perdido en algún lugar. Traía consigo una valija llena de historias de diferentes lugares. Realizaba el juego de las pistas, leyéndolas en voz alta y los niños lo ayudaban a encontrar las historias. El hecho de tener que encontrarlas con la ayuda de las pistas generaba también intriga y curiosidad en el público.

Al encontrar las historias en la valija, los viajeros proponíamos que cada uno de los participantes tomara un libro y leyera, para luego contarlo en voz alta para todos. En ese momento, se armaban pequeños grupos, quizás algún adulto ayudaba, algunos leían de a varios, de a dos, otros solos.

Llegado el momento de contarlo para todos, algunos niños se animaban, otros no... Algunos adultos se animaban, otros no... A veces alguien quería contar un cuento o una historia que sabía y hasta nos cantaron canciones.

Comenzaba la despedida: nos debíamos ir porque debíamos seguir contando historias, en otros lugares, en otros países.

Antes de irnos, invitábamos con énfasis, a todos, a leer, a imaginar. Si era una biblioteca, les recordábamos que se podía concurrir al espacio a leer, a buscar libros, cuentos, historias para soñar, para imaginar y volar.

Como sorpresa final, le regalábamos a cada espectador un chupetín con una adivinanza. Todos quedaban muy contentos, nos despedían con alegría, besos, abrazos, y los viajeros seguían su camino.

2. 3. 2. 2. Autoevaluación

Me siento muy conforme con el resultado de la propuesta. Fuimos muy bien recibidos en los diferentes lugares donde realizamos la actividad.

A modo de observación, resulta de suma importancia el rol del adulto que acompaña a los niños. El hecho de que el adulto (sea docente, bibliotecario o padre) esté presente, ejerciendo su rol, acompañando a los actores, es imprescindible.

En las primeras representaciones incluimos, en el momento de la lectura en grupos, pintar las caras de los chicos. Era muy bien recibida esa instancia, causaba diversión, alegría, todos querían pintarse. Pero percibíamos que, luego de pintarse, nadie quería leer, mucho menos contar lo que habían leído. Nos dábamos cuenta de que, si bien el hecho de maquillar era atractivo, nos corría de los objetivos del proyecto, que era el de acercar a los niños al mundo de las palabras y la lectura. Por eso, decidimos abocarnos a la actividad de lectura y quitar la instancia de maquillaje facial.

2.3.2.3. Otra propuesta

Quizás, pensando en la continuación de este taller, considero que se podría sumar una instancia, posterior, de creación entre todos los presentes. Es decir, actualmente hay dos instancias bien marcadas: un primer momento, con la introducción y la lectura del cuento con *kamishibai*. Un segundo momento, desde la llegada de Antonio, de lectura de los cuentos en grupos y la posterior charla para todos. Aquí pienso que podría proponerse un tercer momento a modo de conclusión y cierre de la actividad, de creación grupal. Esta tercera instancia sería la de crear entre todos un *minikamishibai*. Para facilitar esto, podríamos tener ya preparadas las láminas, y dibujarlas y colocarles el texto ahí, junto con los niños.

2.3.2.4. Devoluciones

Luego de las representaciones, recibimos numerosos comentarios. Una maestra, de la escuela del barrio Unión, se quedó muy entusiasmada con nuestra actividad, nos invitó a continuar visitándolos, afirmando que les hacía muy bien a los niños. Valoró también nuestro énfasis en la lectura, en los libros, en el uso de las bibliotecas como espacio de enriquecimiento para toda la comunidad.

La bibliotecaria de la Biblioteca Francisco Pascasio Moreno, también quedó muy conforme con nuestra representación en ese espacio, invitándonos a volver cuando quisiéramos.

En todas las escuelas donde hicimos representaciones, el equipo directivo y los maestros se quedaban muy agradecidos y contentos. Todos nos invitaban a volver.

2.3.2.5. Conclusión

Nada tiene un cierre, todo es circular, todo se recicla. Todo tiene continuidad, por eso yo voy a decir mis consideraciones finales. Todo nos enriquece, como el árbol, ya que absorbemos todo, todo el tiempo. Esta experiencia me deja conforme de haber podido concretar un proyecto personal, volcado a la comunidad, al día a día de tantos niños que fueron felices al volar en su fantasía con un cuento. Esta experiencia me deja, también, con conciencia de la necesidad de estas actividades en diversos espacios. De la falta y la necesidad de acercamiento del lenguaje artístico en su pluralidad a la gente, al pueblo. Las ganas de hacer están; considero que hace falta una mirada desde la gestión y desde la política para atender a estas necesidades.

2.3.3. Datos sobre la Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno

- *Historia:* la Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno se fundó en el año 1983. Surgió de la necesidad de los vecinos y de la comunidad. También, de la Escuela Primaria n.º 44, que fue fundada hace 95 años. El barrio

en el que se encontraba inserta la escuela hasta ese entonces no poseía biblioteca y comenzaba a ser necesario un espacio de consulta de material de estudio que complementara la oferta de bibliografía de la escuela.

- *Ubicación: se encuentra en el kilómetro 10 de la avenida Bustillo, en el barrio Pájaro Azul. El edificio está situado muy cerca de la Escuela Primaria n.º 44, del Jardín n.º 68 y del Jardín Maternal Frutillitas. La biblioteca mantiene una estrecha relación con las instituciones educativas que la circundan. No obstante, la biblioteca es un estamento independiente, dirigida por una comisión directiva.*
- *Horario: funciona de lunes a viernes, y se encuentra abierta de 9 a 17.30 horas. Funciona durante casi todo el año; cierra una semana después de que finaliza el ciclo lectivo, en diciembre, y abre nuevamente la primera semana de febrero.*
- *Personal: es atendida por dos personas a la mañana, de 9 a 14 horas, y por una persona en el horario de la tarde, de 14 a 17.30 horas.*
- *Características del espacio: el espacio físico que conforma la biblioteca es una planta baja, de aproximadamente cincuenta metros cuadrados, distribuida en tres cuartos rectangulares, intercomunicados entre sí por puertas. El espacio interior está calefaccionado, es luminoso, cuenta con muebles con estantes donde se muestran los libros disponibles. Hay mesas con sillas de tamaños variados, dispuestas para el uso de las personas que concurren.*
- *Recursos: cuenta con catorce mil volúmenes, aproximadamente. El material teórico abarca enciclopedias; educación: matemática, lengua, física, química, biología, historia, plástica; psicología; autoayuda; salud; historia argentina, historia patagónica, historia del pueblo mapuche; música; cuentos: infantiles, juveniles, de adultos; novelas, poesía, teatro. De estos volúmenes, las enciclopedias son las únicas que no se prestan; es decir, nadie puede llevárselas a su casa, aunque todos pueden consultarlas en el espacio de la biblioteca.*
- *Otros recursos: el espacio cuenta también con un televisor, un reproductor de DVD, una videocasetera y una computadora. Cuenta también con wifi, de manera que los usuarios tienen la posibilidad de buscar información en internet usando la máquina del lugar, o traer sus propias computadoras portátiles y utilizar internet de forma gratuita.*
- *Socios: la biblioteca posee más de trescientos socios, muchos de los cuales son alumnos de la escuela primaria aledaña. En cuanto a las franjas etarias que concurren a este espacio, se observa gran concurrencia de niños en etapa de aprendizaje, por la cercanía con la escuela. De igual manera, también concurren a la biblioteca niños desde los tres años, escolares, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores. Los socios que posee la biblioteca abarcan una franja territorial que*

recorre aproximadamente desde el kilómetro 7 de la avenida Bustillo y avenida Pioneros, hasta Llao Llao.

- *Sistema de asociación: el requerimiento para ser socio es aportar una cuota mensual de \$15 por grupo familiar, que se paga en el lugar. El sistema de asociación a la biblioteca es por familia, es decir, para poder retirar un libro, la persona asocia a todo su grupo familiar. Por lo tanto, niños, adolescentes y adultos de la misma familia pueden retirar materiales. Los usuarios que habitan en los barrios Pájaro Azul y Nahuel Malal pueden aportar su cuota de socio a través de la factura del agua.*
- *Concurrencia: de los más de trescientos socios que tiene la biblioteca, hay un 40% de socios activos (que concurren de manera frecuente a la biblioteca), y un 60% de socios pasivos (que aportan la cuota pero no asisten). Las bibliotecarias observan que lo que mayormente demandan los usuarios son cuentos (para variadas edades), material de estudio para la escuela o universidad, novelas, libros sobre historia argentina y sobre la Patagonia.*
- *Actividades: se realizan talleres de lectura, de manera espontánea. Esto significa que no hay un día ni un horario semanal fijado para realizar el taller. Se realizan esporádicamente, con el previo aviso a las bibliotecarias. También se utiliza el espacio para personas que precisen dar y recibir clases particulares, muchas veces concurren maestras de la Escuela Primaria n.º 44 a brindar clases de apoyo a sus alumnos.*

A lo largo de la vida de esta biblioteca, se han realizado diferentes actividades y propuestas, como talleres de dibujo, de pintura, de escritura. Se han ido cerrando por diferentes motivos y hoy en día no se realizan actividades de manera regular en ese espacio.

Lo expresado por las bibliotecarias fue que siempre que la actividad lo permita y sea realizable en ese espacio y dentro del horario de trabajo, la comisión directiva se encuentra dispuesta a brindarlo para realizar actividades en la Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno.

2.3.4. Caracterización institucional de la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado (relatos de Agustín Schmeisser)

La última vez que presentamos nuestro taller junto a mi compañera María Pinnola fue en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado. Dicha biblioteca se ubica dentro del Hospital Zonal Ramón Carrillo, en el primer piso desde su entrada por la calle Elflein. Está conectada en el mismo piso con el consultorio de psicología infantil.

En el año 2006 comenzó su funcionamiento como un espacio de rehabilitación para pacientes de salud mental atendidos por la doctora Susana López. Al principio funcionaba en un diminuto recinto ubicado en la parte vieja del hospital y allí se realizaban talleres literarios y de restauración de libros. En esta primera fase, la

biblioteca funcionaba de manera más interna entre estos pacientes, y los libros de los que se disponía eran recibidos por donaciones.

En el año 2014, a través de un Proyecto de Extensión articulado con la Universidad Nacional de Río Negro y la Fundación Bariloche, la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado, mediante diversas tareas de acondicionamiento del lugar, logró trasladarse a donde hoy se encuentra y abrir sus puertas también a la comunidad en general. Los encargados de la biblioteca tienen turnos rotativos para atender al público. La biblioteca funciona de lunes a viernes de 9 a 14 horas.

La biblioteca tiene la finalidad de promover la lectura como una actividad que contribuye a la salud, tanto para pacientes del hospital como para la comunidad en general. «Leer te eleva» es una de las frases que me comentó un encargado, y que refleja este sentido que tiene la existencia de este lugar.

Los libros con los que cuenta fueron adquiridos desde su creación por donaciones de la comunidad y otros fueron otorgados por la Biblioteca Nacional desde 2014, cuando se inauguró el lugar donde hoy se encuentra. Para poder tomar prestados libros es necesario asociarse a la biblioteca proporcionando unos mínimos datos, y es totalmente gratuito.

Al no percibir ingresos monetarios de ningún tipo, la biblioteca se sostiene a través de la donación de aquellos recursos que necesitan, tales como libros, mobiliario, artículos de limpieza, yerba, azúcar, plantas, sillas para niños. Y a partir del proyecto de extensión con la universidad se incorporaron productos licenciados de la biblioteca como forma de generar un ingreso de dinero para esas necesidades. Tampoco cuentan con servicio propio de internet, sino que utilizan la red wifi del hospital. Aunque la señal de internet no sea la ideal, es suficiente para realizar tareas básicas como lectura de correo electrónico. De lo que sí disponen es de una impresora con fotocopidora.

Actualmente se realizan diversos talleres y actividades para difundir la existencia de dicha biblioteca y para fomentar la lectura de libros, entre los que figuran talleres de apreciación musical, muestras de libros de tela, actividad con susurradores, movimiento del libro libre, poesía para adultos, entre otros.

2. 3. 4. 1. Acerca de la propuesta

Nuestra propuesta consiste en la aparición de dos personajes: Amelia y Antonio (interpretados por María y por mí), dos viajeros que hablan en diferentes idiomas y recorren el mundo en busca de escuchar, contar y compartir diversas historias que recolectaron de sus viajes.

El taller consta de dos partes: una primera parte, en la que Amelia llega con una valija de madera a donde se encuentran niños y narra un cuento usando la técnica japonesa *kamishibai*: a medida que se muestran imágenes a los espectadores, el narrador del cuento lee pequeños fragmentos de texto correspondientes a lo que se está viendo para ir construyendo el relato.

En la segunda parte, Antonio llega demorado al lugar donde se encuentran Amelia y los niños, por lo que no pudo oír el cuento anterior. Éste llega con una gran valija y dice que trae más historias para compartir, pero no recuerda dónde las dejó. A través de la lectura de unas pistas que lleva consigo, junto a los niños descubre que las historias están dentro de la gran valija marrón con la que llegó. A partir de ese momento, los chicos eligen libros para leer solos o en pequeños grupos, para más tarde, si se animan, poder contar a los demás brevemente qué es lo que han leído.

Como cierre, agradecimiento y despedida para nuestro público, les regalamos unas golosinas con una tarjeta de recuerdo por el momento vivido.

2.3.4.2. Mirada final acerca del taller

A mi parecer, la actividad de la segunda parte del taller (lectura de libros) tuvo una mejor respuesta y predisposición por parte de los chicos cuando se realizó en una biblioteca. En las experiencias que estuvimos desarrollando en aulas de escuela me dio la sensación de que los niños tienden a dispersarse más, quizás por ser un espacio conocido por ellos y en el que no suelen tener actividades recreativas. Por esto es que considero que el espacio ideal para desarrollar el taller es una biblioteca, además porque de esta manera se cuenta con más libros para leer además de los que llevamos.

También nos ayudó mucho cuando los niños eran acompañados por adultos que los conocían personalmente (maestras, padres), ya que de esta manera los chicos se podían integrar más fácilmente a la tarea, y nosotros como talleristas podíamos dirigirnos hacia ellos conociendo ciertos aspectos individuales de cada uno: sus nombres o ciertos rasgos de la personalidad, por ejemplo.

Una experiencia muy enriquecedora para mí fue cuando concurrimos a la biblioteca del hospital, dado que al no haber cita o pacto de encuentro con un determinado grupo de niños, tuvimos que hacer una difusión previa de la actividad por todo el pasillo de los consultorios de pediatría del hospital, invitando a todos en voz alta, repartiendo volantes a padres y niños que encontrábamos. A pesar de que no se logró la cantidad de niños que se convocó en otras oportunidades, obtuvimos presencia suficiente para representar nuestro trabajo, teniendo en cuenta que los niños debían obligatoriamente ir acompañados o autorizados por sus padres. También es algo para destacar que los niños tendían a inhibirse más en esta oportunidad, porque no se encontraban con pares conocidos por ellos, como sí ocurría al presentarnos ante el aula de un grado de escuela.

Luego de hablar con los encargados de las bibliotecas a las que fuimos, les pareció muy importante el acercamiento de una actividad de estas características debido a que tanto chicos como padres no suelen tener actividades relacionadas al teatro y a la lectura. También, cuando fuimos a la biblioteca del Hospital Zonal Ramón Carrillo, los encargados ese día nos dijeron que les pareció muy buena nuestra propuesta porque se asemeja a lo que ellos intentan lograr desde su espacio: a través de otras actividades

que se desarrollan también buscan difundir la existencia de la biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado y así incentivar la lectura como un hábito saludable.

Personalmente, y en relación a los conocimientos referidos a la carrera que estudio, siento que desarrollé aún más mi capacidad actoral para improvisar y adaptar el bosquejo de la obra que habíamos construido. Como los diálogos no estaban escritos, teníamos la libertad de cambiar la conversación cada vez que hacíamos el taller. Los lugares también eran muy diferentes entre sí, por lo que en cada lugar teníamos que adaptar un poco nuestra puesta en escena. Dependíamos mucho del tipo de lugar en el que nos encontrábamos (si era un aula de escuela, un salón, una biblioteca) y las particularidades de la arquitectura del lugar: en base a dónde estaban ubicadas las puertas y los muebles, organizamos los lugares de entrada, de salida, de espera antes de salir a escena, el lugar que ocuparían los espectadores y el espacio escénico. También este taller fue una de mis primeras experiencias de trato con niños en la escena e interacción con el público.

En conclusión, nuestro taller ofrecía una oportunidad de acercar libros y una propuesta de lectura de una manera lúdica, a través de una breve representación u obra de teatro en la que intentamos dejarles el mensaje de la importancia de continuar leyendo y adquirir la lectura como un hábito. Por otro lado, me parece que este tipo de actividades conforman una oportunidad de llevar a cabo proyectos y trabajos grupales que los estudiantes universitarios podemos realizar durante la cursada de nuestra carrera y/o al finalizarla.

Si bien María y Agustín llevaron «Historias en valijas» a cuatro de las cinco bibliotecas previstas, aquí se presentaron sus relatos en la caracterización específica de las elegidas por ellos. Las otras dos bibliotecas a las que concurrieron fueron Biblioteca Comunitaria del barrio Unión y Biblioteca Popular Francisco Lera.

2. 4. «La poesía nutre el alma de vitalidad», en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado, por Lucio Sciarretta

«La poesía nutre el alma de vitalidad» es el original nombre de un taller de poesía dictado por Lucio Sciarretta, estudiante de la Licenciatura en Letras de la UNRN, en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado, nombre también original para una biblioteca.

Énfasis en el Papiro Dorado es a la vez una biblioteca y un dispositivo terapéutico para pacientes de salud mental del Hospital Zonal de Bariloche. Es un nombre diferente y así, con toda una historia por detrás, existe una biblioteca con este nombre. Es un nombre que cobija en un espacio la posibilidad de nombrar y re-conocer también la existencia de personas con una lógica mental diferente.

La Biblioteca del Hospi o la Énfasis –como es habitualmente nombrada– se encuentra estratégicamente ubicada a la entrada del ala nueva del edificio del hospital, en la planta alta, casi proponiéndole a la comunidad que alce su mirada tan solo un instante y suba a encontrar un lugar que desestructura la lógica habitual de los hospitales.

2. 4. 1. Descripción de la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado

El primer día que fui a la biblioteca del hospital, lo hice para realizar un reconocimiento del material bibliográfico con el que cuenta. Como me había explicado la directora del proyecto, los encargados de la biblioteca son pacientes del Servicio de Salud Mental del hospital. También conocí ese día a uno de los integrantes del grupo que trabajaba en ese horario matinal de un día de semana. Me dio una buena bienvenida, me convidó unos mates, y me explicó cómo funcionaba el lugar.

La biblioteca dispone de un salón con dos mesas grandes y un espacio dispuesto para niños. Está en buenas condiciones y cuenta con ornamentos lúdicos. Pero con lo que más cuenta es con los libros: al buscar detenidamente estante por estante, pude observar una variedad interesante de libros. Principalmente me focalicé en los libros que tenían sobre poesía, y allí encontré a Rubén Darío, José Martí, Jorge Luis Borges, Juan Gelman, Gustavo Adolfo Bécquer, Francisco de Quevedo, Luis de Góngora, Jorge Manrique, u obras como el Mío Cid, La Celestina, el Quijote, La Divina Comedia y otros clásicos. También he reconocido autores contemporáneos que no he leído. Pero en materia de poesía había eso en lengua española, pero en la sección de ensayos o novelas y cuentos, la variedad se extendía.

La persona que estaba a cargo esa mañana, si mal no recuerdo, Mario, me contaba que todos esos libros eran donaciones, entonces los libros cambiaron su color. Volví a mirar los estantes, a tocar las encuadernaciones, las tapas, y vi el polvillo del pasado sobre sus cuerpos, las huellas digitales marcadas, los tantos abrir y cerrar sin leer nada. Allí vi a los libros posando de otra manera, con cierto silencio reflexivo; seguí abriendo algunos y observé sus hojas más amarillentas que antes, su aroma más añejo, esa sutil información que me dio Mario cambió mi perspectiva sobre los libros de esa biblioteca. Algunos estaban casi nuevos, pero la mayoría no lo estaba, tenían esa tonalidad de guiño borroso en sus tapas, de invitación a conocer lo que otro conoció y regaló, ese guiño de amigo que regala o recomienda un libro por tal o cual motivo.

En el espacio había una mujer con sus dos hijos mostrándoles un libro con ilustraciones; los chicos parecían inquietos. En otra mesa había un señor leyendo el diario El Cordillerano, y en el salón de abajo estaba todo el mundo esperando mientras se miraban las caras o pensaban sus cosas, o relojeaban su celular.

Ese espacio de la biblioteca se eleva en el primer piso del frente nuevo del hospital que da a la calle Elflein. Ese salón toma forma de nave, es un lugar donde cualquier visitante del hospital puede pasar su tiempo observando la heterogeneidad de libros que la comunidad donó, los motivos no importan, los libros están ahí, y como en un

caos casual llegaron sin ser pedidos a disposición de ninguna entidad reguladora. Es decir, esos libros están ahí por casualidad, simplemente porque se creó la nutricional idea de hacer una biblioteca en el hospital y plagarla de libros que las personas ya no leen, o no usan de estante, o no los tienen enterrados en cajones de cartón. Ese espacio se eleva de la rutina, porque aunque sea para observar libros y no leerlos, la persona que se acerque allí podrá disponer del ocio y el placer de consultar la lectura.

En esos estantes están todos los héroes y villanos de nuestra cultura, y abajo, en el celular de las personas, lo inmediato. Pero hay quienes encuentran en los libros la misma intensa inmediatez, como el señor que leía el diario cordillerano, yo tenía en mis manos un libro de Agatha Christie y el hombre leía la sección policial. Así como también, encontré uno de Osvaldo Soriano y el hombre leía la sección deportes, miraba cómo había salido su San Lorenzo, mientras yo leía cómo había nacido San Lorenzo.

Aquí, en esos libros está conectada la inmediatez de la población de Bariloche que donó esos libros, ahí están todos los diarios jornaleros o los diarios íntimos, porque también hay separadores caseros, y en sus hojas, gotas de café con leche, o gotas verdosas de mate. También hay subrayados, comentarios y hasta existen los que nunca se abrieron y permanecen cerrados aguardando que llegue un iniciado, lo abra y respire parte de su polvo estelar.

Esa mañana, después de recorrer ligeramente mientras hojeaba esos míticos libros, ubicados en los cuatro largos estantes del salón, me senté a iniciar la lectura de un libro de Raymond Radiguet, *El diablo en el cuerpo*. Me atrajo lo que leí en la contratapa, este personaje era una especie de nuevo Rimbaud a comienzos del siglo XX y rondaba en los círculos del surrealismo y de André Breton. También tomé un libro teórico sobre el simbolismo y me parecía buena combinación para llevarme a mi casa, así como también me endulcé y me llevé las Antimemorias de André Malraux. ¡Ah! Y me olvidó: uno de los Nibelungos también.

Cuando le consulté a Mario si podía llevarme todos esos libros, me dijo que necesitaba asociarme y yo pensé —como piensa todo este mundo— cuánto será. «Bueno, dale», le dije. Ahí nomás sacó una ficha, me anotó los títulos de las obras que portaba y mis datos. Mientras anotaba, no aguante y le pregunté cuánto me salía, pero para mi sorpresa me dijo que nada, que era gratuito hacerse socio. Comprendí rápidamente que el registro que hacía era para hacer un seguimiento de los libros y que la biblioteca no los pierda.

Esta biblioteca tiene una gran cantidad de libros, no solo a la vista, sino que en un pasillo oscuro de atrás (un salón vacío) que continúa al de la biblioteca, hay una cantidad de cajas con libros que estuvimos consultando con Fabián Zampini (docente de la UNRN en la Licenciatura en Letras y el Profesorado en Lengua y Literatura). Allí encontramos casualmente obras que hacían a nuestro interés, por ejemplo nuestra curiosidad nos llevó a encontrar dos libros cruciales para nuestra actualidad. Él estaba terminando su tesis de doctorado sobre Juan L. Ortiz y yo vine a dar con un pequeño ensayo sobre Juan L. Ortiz proveniente de un autor que Fabián no había consultado, pero esa no fue la verdadera casualidad, sino que él encontró un ensayo

sobre José Lezama Lima que yo tampoco había leído, y Lezama Lima es el autor que yo venía trabajando para mi tesina de licenciatura. Vale aclarar que para ese entonces, tanto Zampini como yo teníamos muy desarrolladas las investigaciones de cada cual, él conocía un amplio corpus de J. L. Ortiz y yo de Lezama, pero allí estaban esos dos libros que nos daban, quizá, algo nuevo.

Esta biblioteca tiene una buena ubicación espacial, es novedoso encontrar una biblioteca en un hospital público. Si se pensara en la cantidad de tiempo, de horas que uno pasa esperando su turno para hacer una simple consulta a un médico, o acaso para dejarle los resultados de algún estudio, o esperando a su pareja, o a cualquier familiar, allí está de pie la biblioteca, mirando hacia abajo con una mueca displicente, esperando entregar sus entrañas bibliográficas a la curiosidad de la gente, que parece mutilada, pero resiste cuando sube esa escalera al primer piso observando los carteles de «Biblioteca» con su correspondiente flechita que da dirección a ese mundo nuevo.

Al despedirme y bajar las escaleras, pensaba en la oficina de los bibliotecarios, allí había libros apilados, etiquetados, uno arriba del otro, como en el escritorio de un erudito escritor. También había una computadora y un equipo de música. Carteles, cronogramas, frases sueltas, y fotos de todos los bibliotecarios. Le di la mano a Mario y me despedí hasta el otro día en que iba a iniciar los encuentros de lectura con los jubilados. «Hasta mañana, Mario, un gusto».

2. 4. 3. Encuentros de lectura

Los encuentros fueron programados para realizarlos con jubilados, pero también participaban los encargados de la Énfasis. El lema de la difusión fue «La poesía nutre al alma de vitalidad» y precisamente la lectura era de poesía. Fue así como recorrimos versos de Darío, de Borges, o canciones de tango.

Yo me encargaba de seleccionar los autores y leer algunos poemas, pero ante cada poema, siempre había interrupción, cada integrante tenía la necesidad de comentarlo, de comentar su interpretación, especialmente los más grandes a nivel etario. El resto de los participantes escuchaban los versos con atención y por momentos compartían también su interpretación.

No me resultaba un desafío trabajar lectura de poesía con adultos mayores, porque desde el primer encuentro comprendí que eran ellos quienes llevaban las riendas de los encuentros. Yo era un simple mediador entre los disparadores de los versos y el conocimiento que ellos tienen de la vida. Muchos versos, por más herméticos que fueran, devenían en reflexión. Y como se sabrá, la poesía no puede asimilarse instantáneamente, se la debe degustar despacio como un licor, para entender la conexión oblicua y semántica de cada verso, pero entonces la curiosidad también estaba a flor de piel, porque cuando aparecían palabras desconocidas, íbamos al diccionario. La atmósfera era ampliamente intelectual pero así también experimental, porque de cada poema nacían recuerdos y vivencias de las personas que allí estábamos.

En otras ocasiones, se acercaba gente consultando por la actividad, y se quedaban un rato conversando o se iban, pero nunca volvían. En los encuentros siempre fuimos los mismos, algunas mañanas aparecían más pacientes que otras, o nuevos pacientes que yo no conocía.

Lo cierto es que la lectura en grupo, sea con el grupo que sea, no es cosa sencilla. Considero que la atención debe ser más fuerte que de costumbre. Porque uno suele concentrarse en detalles que acentúan la lectura, pero esa focalización hace que, por momentos, uno pueda perderse y olvidar la voz del propio escritor. Quiero decir, que si hay versos que no son bien entonados, es posible que se produzca una interpretación errónea para quien lee. Si el encabalgamiento de versos no está leído y entonado con las mismas intenciones del poeta, entonces podría interpretarse mal o directamente no comprenderse nada.

Por ello, leer poesía es un desafío y si ninguno de los integrantes mostraba la intención de leer, no iba a obligarlos, así que generalmente leía yo. En una ocasión probé proponerles si querían leer ellos, pero accedieron timoratamente y leyeron, pero no les generaba comodidad, preferían escuchar, o en todo caso, leer en voz baja para sí mismos. Lo que no se puede negar es la atención erudita que había en esa mesa, los poemas eran más comentados que en un aula de clases de la universidad. Cabe mencionar que en un aula de clases de la universidad, después de leerse un poema, no son muchas las cosas que los estudiantes comentan o interpretan, suelen quedarse callados. Aquí no, aquí hasta se interrumpía cada verso, ya sea racional o empírica, o hasta intuitivamente, me detenían en la lectura para reflexionar y desmenuzar el poema de a poco.

Yo suelo leer poesía, y por momentos lo hago mal, lo hago de modo ligero como si fuera narrativa. Reconozco que para entender un poema hay que hacerlo despacio pero por momentos lo olvido, en algunas ocasiones quizá me iba con el ritmo del poema y no hacía detenimiento, pero los integrantes me paraban, tocándome el brazo suavemente, y mirando a los demás, para reflexionar sobre el verso que había sido leído, o realizar un interrogante, o deslizar quizá algún recuerdo.

El mate hacía círculos en el rectángulo de la mesa, los oídos captaban el sonido y el sentido de los versos, la imagen metafórica parecía montarse en el mate que llegaba tibio a las manos de alguno y, ante cada silencio de las estrofas, el sorbo se escuchaba para dar continuidad al ritmo.

Como dije antes, los que más interrumpían la lectura (no en el sentido peyorativo), eran los adultos mayores, quienes llevaban las riendas del corcel reflexivo poético. No lo sé, pero por momentos, creía que eran los que más necesidad tenían de contar, de confesar, de recordar, de atraer las enigmáticas conquistas de la juventud y en ese retorno memorial, también mostraban una curiosa necesidad de recordar el futuro, de visionar el pasado desde el presente. Siempre remarcando: «yo ya estoy de vuelta», pero al mismo tiempo diciendo: «no alcanza la vida para leer todos los libros que existen»; el libro borgeano de la vida latía cuando se escuchaban esas reflexiones.

En una ocasión, leyendo un poema de Borges que hablaba de guerreros y espadas, uno de los integrantes recordó una novela de Hemingway, ¿Por quién doblan

las campanas? Recordó particularmente una escena en que los hechos, de manera fortuita, se desenlazan en un asesinato filial, entonces, el señor, como perdonando al destino, agachó su cabeza, frunció su rostro y se derritió en un noble llanto de abuelo que intentaba tapar con su mano izquierda mientras acodaba el brazo que temblaba ante los impulsos del llanto.

Luego, después de escuchar un comentario, el participante despejó su rostro, sacando su mano izquierda, apoyándola suave sobre su mano derecha, asentó las dos manos sobre la mesa, y mirando al aire como si fuera una revelación decía que no entendía por qué le emocionaba tanto esa escena. Enseguida, una de las pacientes se incorporó de la mesa y fue a acariciarle la espalda suavemente y le decía «Tranquilo, papi», como si fuera su hija.

Después no supe qué decir, solo se me ocurrió pensar en que Hemingway si estuviera viendo esa escena estaría sonriendo con la misma intensidad que el anciano lloraba. Porque esa emoción no era deprimente, era emotiva. Entonces dije eso al hombre, y él sonrió con su habitual sonrisa, esta vez llena de sangre vital en su rostro, y asintió con su cabeza.

También se realizó una interesante actividad de escritura poética, con la participación de un docente universitario y la participación de muchos de los pacientes, así como de la psiquiatra, la directora del proyecto y otros integrantes del equipo técnico.

Los bibliotecarios juntaron una gran cantidad de separadores caseros que estaban guardados en los libros. Todo aquello fue acumulado en una caja, y decidimos tomar tres separadores cada integrante y realizar un escrito con lo que proponían las imágenes, un escrito en verso. La diversidad de figuras y separadores era infinita, sin embargo parecían tener una comunicación muy certera, la cultura quizá. Había estampillas de santos, calendarios viejos, fotos de familias, postales, boletos, cartas, dibujos, hojas de árboles y plantas, flores, artículos, dedicatorias, cartas, instrucciones de todo tipo, y no recuerdo si plumas también.

Cada integrante escribió un poema con las imágenes que tomaba y luego con Fabián Zampini editamos los poemas, y escribimos un prólogo para la pequeña antología titulada Palimpsestos de la Énfasis, la cual fue editada por una diseñadora gráfica y ahora está en la biblioteca para que lo pueda comprar quien quiera como forma de contribución a la biblioteca.

2. 4. 4. Conclusión

Este proyecto de trabajo con los adultos mayores y con los encargados de la biblioteca, me ha enseñado que la literatura aún sobrevive para los espacios en que se puede compartir reflexión. Así también, el diálogo, el escuchar, la curiosidad por lo que cuentan o piensan los otros sobre algún tema en particular, fue algo que se generó con continuidad durante los encuentros.

Tanto la experiencia de encuentros de lectura de poesía como la actividad de escritura donde se hizo el libro Palimpsestos de la Énfasis, me han dejado una

impresión interesante del lugar. Mis horas del PTS ya están cumplidas, pero acordé con los integrantes de la biblioteca seguir yendo cada miércoles que pueda.

Les pedí, que si ellos querían, sigan con las lecturas, porque considero que la lectura en grupo no es una tarea sencilla, se genera una diversidad de tensiones que no cualquier grupo puede practicar. Generalmente en los momentos que se rompe la formalidad, las lecturas se hacen fluidas, pensadas y amenas.

La realidad es que aquel espacio de la biblioteca debería funcionar con este tipo de trabajos, ya sean talleres literarios y de lectura, o espacios de conversación también, por qué no, como ellos mismos lo hacen. Los integrantes del grupo también se juntan a tomar mate, y conversan, pasan un rato dialogando de cosas mundanas y no tanto, como si este acto fuera el acto supremo de la contención, el escuchar, el proponer, el recordar, el compartir.

A modo de formalidad, se debió hacer una reunión final con los integrantes de la biblioteca, pero no me quedó opción que, además de hablar un poco de literatura, como lo hacemos siempre, brindarme a seguir participando de esos encuentros, y esto no es a modo de colaboración, sino de egoísmo, porque cada vez que me retiro de aquel espacio, me retiro lleno de vitalidad y energía, y por sobre todas las cosas, lleno de pasión por las puertas que abre la literatura, por su capacidad de abrir los ojos y hacerlos fulgurar de sorpresa, ante cada verso o metáfora que destila la esencia de algún autor.

Retirarse de una biblioteca con un libro bajo el brazo debería ser una obligación para todo el que entre. Como lo practica uno de los adultos mayores que fue a todas las reuniones, siempre se iba con un libro de historia bajo el brazo, y no de toda la historia, sino que le fascinan los ejemplos de casos de persecución masiva: los judíos, el nazismo, las dictaduras, o persecuciones religiosas. Por ejemplo, en la última reunión antes que Lautaro se vaya, le pregunté: «¿Y?, ¿qué te llevas hoy?». Me miró, y para no defraudarme, buscó en su mochila, y encontró un pequeño libro (edición de bolsillo) que hablaba sobre la persecución de los cristianos en el siglo III del Imperio Romano. Casualmente, la noche anterior me había dormido viendo documentales sobre la misma temática. Entonces pensé en el libro y volver el miércoles para pedirselo prestado. ¿Cómo no volver a una biblioteca donde uno ya siente un vestigio familiar? Si ya uno es socio...

Por ello, bajo todas las circunstancias recomiendo a todo ciudadano de Bariloche que se acerque a la biblioteca, porque ahí encontrará ejemplares de todo tipo que puedan explicar o revelar enigmas de la vida, enigmas que en realidad no son develados, son revelados, es decir, mantienen su misterio, nunca se resuelven, y ese vacío es lo que incita al lector a llenarlo.

Este aspecto es universal, pero todo estudiante de Letras, y no solo de Letras, sino de cualquier carrera, o cualquier persona de la sociedad que pertenece a una cultura que está siempre en movimiento, debería consultar las bibliotecas, habitarlas, asediarlas con entusiasmo, porque allí se crean espacios de reflexión. Y para una sociedad, la reflexión, la subjetividad es importante.

Cada ser debe poner en entrenamiento su intelecto como un músculo más del cuerpo, porque aquello implica salud. Así como una persona que hace deporte, puede

prolongar su longevidad, lo mismo sucede con la lectura y la profundidad de alcance que le da al pensamiento. Porque si longevidad y profundidad fueran certeros sinónimos entonces la vitalidad de las personas podría equilibrarse entre los deportes, el cuerpo y la mente.

Así también, la lectura en voz alta y en grupo, produce unión, compromiso por comprender lo que sucede ahí, uno no puede engañarse como cuando lee solo, y a veces ligeramente, dejando pasar por alto varios detalles significativos. En grupo es diferente, porque como expliqué, hay interrupciones que permiten mayor flexibilidad de reflexión. En el ámbito solitario también uno las realiza, pero no existe la heterogeneidad de interpretaciones que podría permitir una lectura grupal que en muchas ocasiones se produce.

Desde el inicio, Lucio Sciarretta supo percibir y descubrir exquisitez y originalidad en la Énfasis y entonces propuso poesía y al proponerla arriesgó lo que según él consideraba, que la poesía nutre el alma de vitalidad. Consideración que los encargados de la biblioteca supieron registrar para convertirla en el nombre del taller. Y el taller y la poesía fluyeron amorosamente por la Énfasis, los comentarios de los participantes crecían con entusiasmo. Lucio descubrió mundos en los libros a la vista y en los ocultos, propuso leer poesía y también escribirla y surgió un nuevo libro de autoría grupal: *Palimpsestos de la Énfasis*. Y de su poética mirada surge este escrito tan original como intenso.

3. Otros caminos

Según lo expresado en la introducción a este volumen, nos abrimos a otras posibilidades y proyecciones del proyecto en su conformación inicial. En este sentido, resultaron configurados diferentes caminos como horizontes del andar renovado: la participación en la II Jornada de Intercambio de Mediadores de Lectura y Escritura; la presentación de un libro de poesía mapuche en la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh; el Taller de Teatro Fugaz en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado; la programación de un sector de literatura infantil y juvenil en la biblioteca de la UNRN.

Todas ellas tienen como eje la escenificación de las palabras, la puesta en acto de la expresión literaria y artística, la circulación de los textos y los discursos que nombran mundos. Los recorridos configurados por la literatura, la palabra, el teatro y su vigencia en la comunidad alientan a renovar travesías... nuevas formas del andar orientadas a fortalecer el entramado de los vínculos profesionales y humanos.

3.1. II Jornada de Intercambio de Mediadores de Lectura y Escritura

En el marco de la III Fiesta de la Palabra «Presente», en octubre de 2015, se realizó la II Jornada de Intercambio de Mediadores de Lectura y Escritura, convocada desde la Unión de Trabajadores de la Educación Rionegrinos (UNTER) en conjunto con el Instituto de Formación Docente Continua (IFDC) de Bariloche. Este evento tuvo como principal objetivo compartir y socializar experiencias centradas en prácticas lectoras y de escritura para poder generar un espacio de intercambio y de reflexión del que puedan surgir nuevos aportes entre los distintos mediadores y animadores.

Participaron docentes de todos los niveles y modalidades del sistema educativo, bibliotecarios, profesores, estudiantes de carreras de profesorado del IFDC, la Universidad Nacional del Comahue y la Universidad Nacional de Río Negro.

En cuanto a la modalidad de organización, se planteó un primer momento para los paneles de presentación de las experiencias y un segundo momento para el intercambio entre expositores y asistentes, con el propósito de compartir inquietudes y propuestas que se generen en torno a las presentaciones y a la jornada.

«Voces para hacer “presente” la promoción de la lectura y la expresión artística en las bibliotecas populares de San Carlos de Bariloche» fue el

título de la presentación articulada entre referentes del equipo técnico del proyecto y estudiantes. En la síntesis del proyecto remitida para formalizar la participación, se consignó: El proyecto denominado «Promoción de la lectura y la expresión artística en Bibliotecas Populares de San Carlos de Bariloche, Río Negro» surge en el año 2014 como Proyecto de Trabajo Social, a la vez que como Proyecto de Extensión aprobado por la Secretaría de Políticas Universitarias, a sugerencia de la coordinación de la carrera de Profesorado en Lengua y Literatura de la UNRN y por iniciativa de Verónica Saquilán (por entonces bibliotecaria de la UNRN) y Miriam Franco (bibliotecaria de la Fundación Bariloche), integrantes de la Red de Bibliotecas de Bariloche y del Grupo Hilando Bibliotecas (grupo de trabajo sociocomunitario en bibliotecas) sumándose luego, Natalia Rodríguez (profesora de la UNRN) y conformándose así, el equipo técnico responsable.

En líneas generales, decimos que la propuesta convoca a estudiantes avanzados de las carreras Profesorado en Teatro, Licenciatura en Arte Dramático, Profesorado en Lengua y Literatura y Licenciatura en Letras de la Escuela de Humanidades y Estudios Sociales UNRN de modo de dar respuestas ante la falta de recursos humanos en las bibliotecas populares de los diferentes barrios de Bariloche.

La intervención de los estudiantes aporta precisamente en términos de recursos humanos cualificados en función de su formación universitaria y desde desarrollar propuestas programadas, de carácter sistemático como ofertas socioculturales de promoción de la lectura, el teatro, la expresión artística.

Respecto de las propuestas estético-expresivas que involucran a los estudiantes en las bibliotecas mencionamos los siguientes casos particulares: «Literatura dramática, teatro leído», a cargo de Mariana Travín. El taller se está llevando a cabo en la Biblioteca Popular Carilafquen de Villa Los Coihues, destinado a adultos mayores de 55 años. Congrega a todos aquellos que quieran participar de un espacio-tiempo de disfrute, quienes gocen de leer en voz alta o simplemente escuchar, aquellos que gusten del teatro, de compartir sus historias o interpretar algún personaje, quienes deseen adentrarse en otros mundos, o sientan curiosidad y quieran aprender sobre el texto dramático, sus elementos específicos. Al momento, se han desarrollado varios encuentros centrados en el abordaje de dos obras dramáticas.

«Construir con palabras»,¹ a cargo de Mario Ibáñez y Agustín Schmeisser. El taller está en proceso de implementación, situado en la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh del Barrio 204 Viviendas. Enfocado a adolescentes y jóvenes, propone un momento de lectura compartida de textos literarios (poemas, canciones, obras de teatro) y/o de proyección de

1 Este taller no logró implementarse por razones organizativas.

producciones audiovisuales, seguido de una instancia de conversación y reflexión sobre aquellos sentidos que surgen desde los participantes. La etapa siguiente se relaciona con ejercicios de improvisación hacia la construcción de una figuración teatral, representativa del debate previo.

«Viaje al paraíso de Borges», a cargo de Susan Barría. El taller se encuentra en proceso de diseño. Se llevará a cabo en la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges, ubicada en el barrio El Cóndor 1 y se constituirá como propuesta articulada con la Escuela Primaria n.º 71. Desde las decisiones preliminares, se pretende la realización de visitas a la biblioteca por parte de los diferentes niños y niñas de la institución educativa, con sus respectivos docentes para la elección de un libro, punto de partida de una posterior instancia de taller de lectura y escritura en el aula. La participación en el evento aportó a la consolidación de vínculos entre el equipo técnico y los estudiantes, tanto como a la socialización del proyecto en retroalimentación con otras experiencias de promoción de la lectura y mediación.

3. 2. Poesía mapuche en la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh

Unas de las actividades que el proyecto se permitió estimular por fuera de las acciones programadas fue la de coordinar la presentación y lanzamiento del libro de poesía mapuche del poeta Leonel Lienlaf en la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh.

La biblioteca tiene apenas dos años de existencia en la ciudad y pertenece al Centro Cultural Hombre Vivo, homónimo de la banda musical de unos jóvenes que dieron origen al centro cultural y fundan la biblioteca en el año 2014.

En el breve período de vida de estas instituciones, estos jóvenes impulsaron una enorme cantidad de actividades de animación sociocultural tanto en su barrio 204 Viviendas, como en otros barrios del alto de la ciudad. Los hermanos Jaramillo y Julián Traut, protagonistas de esta osada hazaña cultural, llevaron su música y hasta sus propios instrumentos musicales a grupos de niños y jóvenes de distintos rincones de la ciudad sosteniendo la bandera que ellos mismos detentan: «Creemos en el arte como una herramienta de cambio social».

Por ello, cuando desde la coordinación de las carreras de Licenciatura en Letras y Profesorado en Lengua y Literatura de la Sede Andina de esta universidad nos solicitaron, al equipo del proyecto, colaboración en la actividad de presentación del libro de Lienlaf, no dudamos. De alguna manera consideramos que la estética del lenguaje es a la poesía lo que el Centro Cultural Hombre Vivo fue durante estos dos años a su barrio. Y la nueva

poesía mapuche, que traspasa su lírica oral al registro escrito, pareciera ir al unísono con la apuesta de creación de una biblioteca donde una banda ensaya y enseña jazz, blues y funky.

Así, entonces, el 17 de octubre del año 2015 se presentó el libro *Kogen* en el centro cultural y biblioteca ante un grupo de vecinos del barrio y de la ciudad. Su autor, Leonel Lienlaf, proveniente de Alepúe, Valdivia, Gulumapu (actual Chile) es uno de los referentes de la nueva poesía mapuche. Su ópera prima, titulada *Se ha despertado el ave de mi corazón*, obtuvo amplio reconocimiento internacional y obtuvo el Premio Municipal de Literatura de Santiago de Chile.

El *kogen*, dice el autor, en mapudungun, «es un musgo que sale en una de las vertientes donde mi familia saca agua», y en esta obra él se adentra en su propia historia familiar. Leonel es uno de los poetas del fenómeno literario mapuche contemporáneo. También ha escrito guiones para producciones audiovisuales y realizó un disco llamado *Canto y poesía mapuche*.

La presentación de su libro en Bariloche contó con el auspicio de diversas instituciones y organizaciones de la ciudad: Secretaría de Cultura de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche; Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (dependiente de UNRN-CONICET); las carreras de Licenciatura en Letras y Profesorado en Lengua y Literatura de la Sede Andina de la Universidad Nacional de Río Negro; el Espacio Cultural Autogestivo Quinquela Bartertulia; el Equipo de Comunicación Mapuche Pu Lafkenche, la Escuela Municipal de Arte La Llave y a través de esta acción del proyecto de trabajo social en bibliotecas y proyecto de extensión de la SPU, en la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh.

David Aniñir, otro poeta mapuche organizador del cronograma de presentaciones de Lienlaf en Bariloche, decía que:

Este evento, además de contribuir a difundir la obra pretende instalar voces y discursos de reconfiguración identitaria a partir de la poética. Es una propuesta que apunta al reconocimiento, el respeto y la convivencia con el otro en un marco democrático e intercultural.

Los presentadores de la actividad fueron dos estudiantes enmarcados en el proyecto, Mario Ibáñez y Agustín Schmeisser. Al respecto, Mario relata:

En relación al trabajo lanzado desde la biblioteca de la universidad enmarcado en el Proyecto de Trabajo Social, se desarrolló en la Biblioteca Comunitaria Musical Rodolfo Walsh un encuentro con los poetas mapuches David Aniñir y Leonel Lienlaf del cual participó un nutrido público. Diversas voces entablaron conversaciones con los poetas, quienes

en un ambiente agradable, compartieron sus vivencias, primeros acercamientos al ejercicio de la escritura.

«¿Cómo definiría su poesía el mapuche con la riqueza de su lenguaje, su vínculo con la naturaleza y su desapego a lo material?», fue una de las preguntas que surgieron aquel día, y desde luego, la respuesta fue acorde a la voz del poeta: «la poesía tiene un lenguaje universal».

También Marisa Malvestitti, coordinadora de la carrera del Profesorado en Lengua y Literatura asistió al encuentro y luego nos comentó:

Asistí ayer al taller y estuvo muy bien, hubo público variado y los estudiantes se desempeñaron como entrevistadores, se notó que tenían la actividad pensada y planificada. ¡Gracias por haber sumado la visita de Leonel en una actividad del proyecto de extensión!

Finalmente, Gustavo Jaramillo, el anfitrión, expresa al respecto:

La actividad de poesía mapuche de David y Leonel en nuestro centro cultural, en ese relato encarnado del oprimido, avivó las polémicas sobre los conflictos sociales en esta ciudad propicia a desmanes y estallidos. La crisis de identidad que cruza la franja etaria del 80% de la población barilochense descendiente directa de estos hombres de la tierra, hace eco en el miedo de esa maquinaria etnocida que despliega sus mecanismos de segmentación y segregación hasta nuestro presente marginal. El pueblo mapuche fue capaz de distinguir una conexión especial con el medio en que se desarrolló y su fuerza de guerrero obligó al *winka* a desnaturalizar la cobardía y la traición, hasta estabilizar sus planes nacionalistas. Hoy entre un abismo homogeneizador de desinformación florece la sangre guerrera de aquellos ancestros elevándose a poetas, escritores y artistas. El lenguaje, que nunca fue inofensivo, nos transmite la sabiduría inscrita en la memoria celular de los hermanos mapuches y esas reuniones prometen algún día volver a ser rituales.

3. 3. Teatro fugaz en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado

Otra actividad que se realiza actualmente en el marco de los proyectos a los que venimos refiriéndonos y que aún seguirá vigente luego de la edición de este libro, es el Taller de Teatro Leído dictado por Santa Rueda, una estudiante de la Licenciatura en Arte Dramático y el Profesorado en Teatro, en la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado.

Santa, al ponerse en contacto con el equipo técnico del proyecto y escuchar nuestro relato de las experiencias realizadas hasta el momento, pensó en la posibilidad de retomar la experiencia de Mariana Travín en la Biblioteca Carilafquen como propuesta literaria que continuara el taller de Lucio Sciarretta en la biblioteca del hospital.

Desde el equipo técnico coordinamos una reunión en la que Lucio compartiera su experiencia con Santa y conociera desde su mirada las particularidades de aquel grupo y biblioteca. Y así fue como en un primer momento ella se acercó a la Énfasis, conoció el espacio y a los encargados de la biblioteca, conversó con ellos y luego surgió esa propuesta.

Posteriormente, participó de una reunión de capacitación que habitualmente se dicta en la biblioteca del hospital a cargo de la bibliotecaria de la UNRN y contó su idea. Santa ya había realizado una selección de textos: obras de teatro breve. A su propuesta ante el grupo, le sumó la particularidad de abocarse a textos cortos, comenzar y finalizar una obra. De allí entonces, a propuesta del grupo de encargados surge la idea de teatro fugaz.

La propuesta de Santa consiste en una reunión semanal, los mismos días que asistía Lucio, con el mismo grupo más quienes quieran sumarse, durante dos meses. La actividad central será la lectura de textos, selección de obras y luego, a través de una metodología de trabajo personalizado, Santa concurrirá a la biblioteca otros días de la semana para ensayar con cada participante la lectura de sus textos, la entonación, entre otras técnicas actorales. La apuesta es finalizar la experiencia con la presentación en público de las obras breves.

Consultada Santa por su experiencia inicial con el grupo, expresa:

Te cuento que fui a las 9.30, repartimos volantes por los pasillos del hospital. Empezamos el taller a las 10.30 porque estábamos esperando a que lleguen los chicos, igual se sumaron dos chicas que hacían la práctica de operadoras de Salud Mental junto a los encargados que ya estaban. Primero expliqué lo que podríamos hacer (radioteatro, títeres y teatro leído). Después de explicarles todo sobre derechos de autor, formas de pedir autorización si deseaban hacer una obra con fines de lucro o competencias, las diferentes formas de escribir diferentes textos literarios, novelas, poemas o poesías y obras (diferentes géneros) de teatro, leímos en grupos los textos que había seleccionado. Luego, todos comentaron lo que habían leído y hablamos de las temáticas que trataba cada obra. Finalmente, quienes asistieron eligieron ya los personajes que les atrajeron para representar. Por último, anoté los días que va cada uno para empezar a trabajar con cada cual, como habíamos hablado. Conclusión del primer encuentro: positivo.

Y más adelante, Santa manifiesta el propósito de su taller:

El teatro leído posibilitará la inclusión de variados conocimientos como la lectura, la comprensión del texto, la expresión, la intención, la construcción e interpretación del perfil de los personajes, el contexto, el cronotopo, entre otros. Y la idea de fugaz, nos remite a algo que viene, ocurre y pasa, pero en nosotros estará que este teatro deje un trazo luminoso, tal como una estrella fugaz.

Desde el equipo técnico que coordina acciones en la biblioteca del hospital y los encargados mismos, se considera que esta actividad está en un todo de acuerdo con el plan de acción de la biblioteca, en tanto uno de sus ejes de trabajo es la promoción de la lectura. Y, desde hace algunos años que se trabaja en la idea de implementar talleres que brinden herramientas de promoción de la lectura y la expresión artística a los propios encargados de la biblioteca. Por lo tanto, la posibilidad de aprender técnicas que luego puedan emplearse en actividades con los niños o adultos que concurren a la biblioteca, resulta muy enriquecedora.

3.4. Sector de Literatura Infantil y Juvenil en la biblioteca de la UNRN

La propuesta de habilitar un sector de Literatura Infantil y Juvenil en la biblioteca de la UNRN Sede Andina se constituye como una derivación del proyecto, en tanto es en este marco en que se gestiona la adquisición de una dotación de libros de literatura destinada a niños y jóvenes para poner a disposición de los usuarios de la biblioteca universitaria.

En líneas generales, los libros pertenecen a diversidad de autores, géneros, editoriales, colecciones. Para la selección, a cargo del equipo técnico del proyecto, se priorizaron criterios relacionados con la calidad estética y literaria de las obras.

Asimismo, este sector pretende ofrecer a los estudiantes en general, y a los estudiantes de la formación docente en Letras y Teatro en particular, variados recursos para orientar acciones de enseñanza de la lengua y la literatura tanto como de promoción de la lectura y la expresión artística en contextos educativos formales y/o informales. Entre estos recursos figuran el kamishibai, una valija con libros y títeres.²

2 Cabe señalar que tanto la compra de libros como los materiales para estos recursos del sector pudieron adquirirse gracias a los fondos del Proyecto de Extensión de la SPU.

Resulta importante destacar además, que esta acción queda articulada a la propuesta de la asignatura Literatura Infantil y Juvenil en la Práctica de la Enseñanza para las carreras Profesorado en Lengua y Literatura y Licenciatura en Letras (UNRN Sede Andina, Bariloche). La materia se constituye en un antecedente para el nuevo plan de estudios del Profesorado en Lengua y Literatura y de la Licenciatura en Letras, UNRN.

4. La evaluación de los recorridos

4.1. Marchas, contramarchas y huellas del andar grupal

Como sucede habitualmente en el desarrollo de todo proyecto, fue necesario realizar ajustes, prestar atención como equipo a las necesidades que surgían ya sea en estudiantes participantes como en el propio ritmo de las bibliotecas intervinientes, y por lo tanto fue preciso resignar o mejorar las ideas iniciales realizando nuevas propuestas.

Algunos de estos procesos de cambios se asocian al vínculo entre estudiantes de la universidad y las bibliotecas. Por ejemplo, en un primer momento nos habíamos propuesto que cada estudiante recorriera al menos tres de las bibliotecas de la red con las que trabajábamos. Sin embargo, luego, los horarios de las bibliotecas y los de los estudiantes nos exigieron posibilitar que cada estudiante eligiera su biblioteca de acuerdo a sus horarios, o a la cercanía de su domicilio o el interés específico por tal o cual biblioteca.

Otro ajuste necesario estuvo asociado a prever antes de algunos talleres la estrategia para lograr que asistiera un público. Partíamos del conocimiento de la falta de propuestas de talleres de promoción de la lectura desde algunas de las bibliotecas y, por ende, la ausencia de usuarios que concurrieran habitualmente. No obstante ello, incurrimos en un exceso de confianza respecto de la difusión únicamente a través de las redes sociales y en algunos casos no fue suficiente.

Si existe de antemano una dificultad para convocar a los vecinos a participar en actividades de este tipo o más aún si no existe previamente una práctica de participación en talleres con cierta orientación, el solo hecho de colgar carteles en el barrio o de diseñar afiches para convocar por Facebook no alcanza para lograr que jóvenes o niños o adultos se acerquen espontáneamente. La experiencia del desarrollo del proyecto hasta aquí nos señala, una vez más, que este tipo de propuestas tienen eco en la gente que asiste si parten de la necesidad y demanda real de la comunidad o, al menos, si existe una consulta previa del tipo de propuestas en las que les gustaría participar.

Entonces, una estrategia para resolver algunos de estos casos fue, por ejemplo en el caso de «Historias en valijas», coordinar un trabajo previo con las escuelas cercanas a cada biblioteca. Esto consistió en presentar una nota formal dirigida al equipo directivo de esas escuelas, relatando esta experiencia de articulación entre bibliotecas populares y trabajo social de estudiantes de la universidad, luego comentábamos de qué se trataba el espectáculo y finalmente lo dejábamos a criterio de los docentes que

quisieran asistir con sus estudiantes, aunque recomendábamos 1.º Ciclo. Los referentes de las bibliotecas debían allí oficiar de gestores de esta articulación pero sucedió que en dos oportunidades se desvirtuó la idea, ya que a último momento se cambiaba la propuesta y el espectáculo se trasladaba a la escuela en lugar de efectuarse en la biblioteca del barrio. Es decir, la biblioteca quedaba allí como mera intermediaria y el propósito de resignificar los espacios de las bibliotecas barriales a través de propuestas que acerquen a niños a habitarlas, conocerlas, interactuar allí mismo con sus espacios, libros y con los propios referentes de las bibliotecas, se desdibujaba.

En otro orden, en lo que se refiere a la interacción entre estudiantes y referentes de las bibliotecas, se observaron ciertas resistencias en algunas bibliotecas a la injerencia de nuevos actores en el vínculo de los estudiantes con gente de la comunidad. Podría decirse que, tal vez, se trataba de un recelo lógico de cuidado del propio vínculo de la biblioteca con la comunidad. No obstante ello, en la mayoría de los casos hubo muy buena disposición por parte de las bibliotecas a abrir sus puertas y sus espacios a los estudiantes.

En lo que respecta a la continuidad de los estudiantes que comenzaron con el proyecto se observa una gran disparidad. Algunos estudiantes se acercaron con inquietudes e interés, manifestaban intrigas por las bibliotecas populares de la ciudad pero luego no podían concretar su incorporación debido a la incompatibilidad de sus horarios con los de las bibliotecas. En algunos casos, incluso, alcanzaron a desarrollar el proceso de la primera etapa de acercamiento a las instituciones, realizar entrevistas y hasta esbozar algún borrador de propuesta pero luego no se concretaba la puesta en marcha del taller. De alguna manera, desde la coordinación del proyecto, consideramos que esta situación no favorece el vínculo entre la universidad y las bibliotecas populares en cuestión, en tanto, como señalábamos desde el inicio del proyecto a cada estudiante interesado, su presencia en ellas era en representación de la universidad. En cierto modo, su acercamiento generaba expectativas y al no lograr concretarse entendemos que se favorecía una sensación de frustración en las bibliotecas.

En otros casos, se produjeron situaciones a la inversa: estudiantes que se acercaban a cierta biblioteca, avanzaban en los distintos procesos y al llegar el momento de comenzar con la propuesta de taller acordada no se podía concretar por inconvenientes e imprevistos desde la biblioteca. En todos los casos que se generó esta situación, los estudiantes persistieron en su objetivo de realizar el Proyecto de Trabajo Social y lograron llevarlo adelante en otras bibliotecas. Posiblemente esta situación pueda capitalizarse en ellos como un aprendizaje en lo que respecta a los tiempos propios de las organizaciones sociales y los vaivenes en la interacción con la comunidad a través de propuestas de actividades socioculturales.

Como se ha dicho, hasta aquí se describen las particularidades producidas en el recorrido de los estudiantes en vínculo con los actores de las bibliotecas. Por otro lado, el proyecto presentó también la necesidad de reconfiguración en cuanto a los mecanismos de comunicación planteados entre el equipo técnico con los estudiantes. En un principio se había planificado como formas de interacción y de comunicación reuniones informativas grupales, reuniones mensuales de todo el equipo con los estudiantes para la puesta en común de los recorridos por las bibliotecas, cuenta grupal de correo electrónico para estar al día de los avances y novedades. Sin embargo, los horarios dispares de tantos integrantes o tal vez la sumatoria de exigencias laborales más los horarios de cursada de los estudiantes imposibilitaron el éxito de todas estas formas de comunicación. El equipo se vio en la necesidad, entonces, de habilitar como dispositivo de comunicación la tutoría personalizada. Cada estudiante participante tuvo la oportunidad de encontrar en la biblioteca de la universidad, a través de la bibliotecaria y directora del Proyecto de Trabajo Social un espacio donde concurrir en cualquier momento y horario a comentar sus avances, dudas, interrogantes, obstáculos para avanzar en su experiencia. Y, a la vez, como la metodología del proyecto proponía la exigencia de un recorrido en escritos, cada uno de ellos avanzaba en la redacción y en las etapas del proyecto presentando en soporte electrónico al equipo del proyecto cada uno de sus documentos. De esta manera, el equipo, en reuniones quincenales realizaba el seguimiento personalizado y evaluaba los documentos realizando devoluciones acordadas internamente.

Al respecto, en torno a los avances en el relato por parte de los estudiantes, en algunos casos manifestaban tener dificultades o inseguridades relativas a la construcción de escrituras que involucren la narrativa en clave de relatos escritos. En ese sentido, consideramos que la propuesta del proyecto de acercamiento e interacción con las bibliotecas populares enriquece y fortalece la formación de los estudiantes universitarios. Por un lado, quienes alcanzaron a realizar todo el recorrido completo del proyecto lograron acompañar estas organizaciones sociales en la concreción de propuestas de animación sociocultural. Y encontraron en las bibliotecas populares un ámbito donde compartir y transmitir conocimientos, habilidades y destrezas vinculados a su formación disciplinar.

Pero, a su vez, los diferentes trayectos propuestos por el proyecto creemos que enriquecieron su formación en tanto se integraron a equipos interdisciplinarios para concretar sus propuestas, aprendieron a formularlas, a evaluarlas y reajustarlas sobre la marcha y fundamentalmente adquirieron experiencia de intervención comunitaria en sectores sociales más vulnerables.

Nos referimos antes a estos caminos nuevos que surgieron desde la posibilidad concreta que representan proyectos de trabajo social en correlación

con proyectos de extensión de modificar su planteo original según las significaciones de desarrollos en contexto.

Volvemos en este punto a destacar la participación de los estudiantes en un evento académico y su valoración como la primera experiencia en cuanto a asumirse en calidad de expositores para comunicar el proyecto y retroalimentarlo a partir de la socialización y el intercambio. En sintonía, enfatizamos la presentación de un libro de poesía mapuche a la manera de marco del proceso de aprendizaje y de apertura de una biblioteca hacia la concreción de propuestas alternativas a las ofertadas como habituales para su comunidad. También subrayamos el impacto de la disponibilidad de recursos estético-expresivos como los títeres y el retablo. Los mismos fueron incorporados por los integrantes de la Red de Bibliotecas en el marco del proceso de conformación de la Compañía Titiritera de la red que trabaja en la creación de una obra de títeres para seguir contando historias.

La mención a las marchas, contramarchas y huellas del andar grupal refuerza el reconocimiento de travesías renovadas.

4. 2. Las bibliotecas como punto de llegada

Al comienzo, en el capítulo 1 de la presente obra, anticipábamos que todo el proyecto suponía un proceso de construcción en la interacción entre los estudiantes de la universidad y la comunidad a través de los referentes de las bibliotecas. Proceso en el cual sugeríamos etapas e instancias en dicha interacción que culminaban en la evaluación de las experiencias desde la perspectiva de los mismos estudiantes, desde el seguimiento del equipo técnico del proyecto y también desde la mirada de las bibliotecas como puntos de llegada de las propuestas.

Seguidamente, referimos el relato y la mirada de las experiencias en la comunidad. Para ello, habíamos propuesto inicialmente constituir en cada biblioteca una instancia de evaluación en el territorio y si bien fue fluido el contacto con los miembros de las bibliotecas que participaban en la articulación de actividades para llevar adelante cada taller, hasta el momento no logramos coordinar horarios en los que pudiéramos estar presentes los talleristas, los participantes del taller, los referentes de cada biblioteca y miembros del equipo técnico. No se descarta efectuar esta instancia más adelante; mientras tanto, el equipo elaboró una breve encuesta de consulta que fue entregada a cada biblioteca que en algunos casos fue respondida en su totalidad y en otros se optó por elaborar una apreciación general.

A continuación se presentan algunos extractos de las apreciaciones de los referentes de las bibliotecas e incluso de algunos participantes:

Alejandro, presidente de la comisión directiva de la Biblioteca Popular Carilafquen y participante del taller dictado por Mariana Travín, «Teatro leído para adultos mayores», expresa:

—¿Pueden comentarnos brevemente en qué consistió el taller?

—Se desarrolló entre los meses de agosto a noviembre del 2015, con una frecuencia semanal de dos horas cada uno. El número de participantes fluctuó entre 6 y 8 con buena continuidad en la asistencia. Trabajaron dos obras de autores argentinos (y una breve incursión en una tercera obra). Se presentaron y ensayaron diferentes herramientas para mejorar y disfrutar de la interpretación en un clima distendido y de placer por la tarea. Resultado de ello se generó un vínculo grupal sumamente positivo de colaboración y afecto mutuo.

—¿Cómo evalúan el desempeño de los estudiantes de la unrn que estuvieron a cargo del taller?

—Impecable asistencia y demostración de idoneidad, respeto y afecto por la tarea y los participantes.

—¿Qué valoración general hacen de esta experiencia que vincula estudiantes de la universidad con bibliotecas populares?

—La consideramos como sumamente positiva, en la medida en que los participantes representaban un rango etario con pocas ofertas dentro de los talleres de nuestra biblioteca. Cabe mencionar que los asistentes pertenecían a distintos lugares de nuestra ciudad, lo que aumenta nuestra valoración por el alcance de la propuesta. Lamentamos no ser elegidos por más estudiantes de la universidad. Nuestra biblioteca agradece y adhiere al proyecto de formación profesional que brindan los pts y se ofrece como espacio para su desarrollo. ¡Que se multipliquen y repitan! Felicitaciones.

Asimismo, consultados por Mariana, algunos de los participantes de ese taller comentaron en un intercambio mediado por el correo electrónico:

Hola a todos!!! Cómo están??? Qué lindo saber de Uds!!! Hola Mariana! Yo temporalmente estoy trabajando y viviendo en Mendoza... así que si arrancan a mitad de año, quizás ya me encuentre allí... De todos modos, mi corazón está ahí, presente... con uds. Si van a hacer alguna presentación, me dicen, yo la practico a la distancia, y voy un par de días antes de la presentación para practicarla *in situ*. Eso como opción para poder estar. Pero por supuesto que si eso no sirve, los voy a ver como público. Yo quiero estar... jaja. Les mando un abrazo gigantesco, para sus vidas, para lo que emprendan, para que se crucen nuestros caminos muchas veces... en fin.

Gracias por todo lo lindo que me generaron en nuestros encuentros... gracias por lo buena gente que son y por lo que transmiten. Me hizo mucho bien estar en ese espacio con Uds. Los abrazo fuerte, y les doy las gracias desde al alma.

Hola, Mariana, ya hace unos días que pensaba escribirte para ver si tenías algo para este año. Porque como ya empiezan los cursos de UPAMI (Programa Universidad para Adultos Mayores Integrados), quería ver los horarios. Me gustaría que pudiéramos tener alguna reunión durante este semestre, aunque fuera los sábados, pero todo depende de los tiempos tuyos y lo que opinen los demás. También hay algunas otras personas que están interesadas. Te mando un gran cariño y gracias por todo. Hola, Mariana! Qué gusto saber de tus planes! Para mí está bien lo que puedas llegar a hacer siempre que tengamos la posibilidad de continuar con la lectura grupal de obras teatrales ahora o en la segunda parte del año. Sería una gran pena no volver a reunirnos ya que habíamos conformado un muy lindo grupo con vos, ¿no es cierto? Mantenemos al tanto de tus actividades si te dan los tiempos, así no perdemos contacto. Un abrazo.

Hola Mariana!!!! Justamente estaba pensando en los lindos momentos que pasamos compartiendo y siendo parte de tu proyecto. Estoy abierta a lo que decida la mayoría en cuanto a cómo vamos a seguirlo. También sé que los tiempos son tiranos y cada vez alcanzan menos y se pasan más rápido. Seguramente vamos a encontrar la forma de volver a reunirnos para disfrutar de convertirnos por unos momentos en los personajes de las obras!!!! Cariños.

Por su parte, un grupo de encargados de la Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado elaboró su valoración respecto del taller coordinado por Lucio Sciarretta y nos comentan:

El señor Lucio Sciarretta fue quien dictó el taller de poesía «La poesía nutre el alma de vitalidad», destinado a adultos mayores de la comunidad en general. El espacio que le cedió la biblioteca fue los miércoles de 10 a 12 horas.

El taller consistía en analizar la poesía a través de varios autores además de lectura y composición de poesía, se contaron anécdotas de los participantes y se creó un círculo de camaradería.

Con el material encontrado en los libros, almanaques, boletos, fotografías y otros, armamos poesía, usando ese material como disparador de escritura, así se armaron los palimpsestos.

Es destacable la predisposición de la persona que estuvo a cargo del taller. Este tipo de actividades fomenta la cultura y promueve la

biblioteca dentro de la comunidad, es una experiencia que vincula a la gente con valores y un enfoque de compartir sus gustos, en este caso la poesía como forma de escritura fugaz.

Rocío, la encargada en el año 2015 de la Biblioteca Comunitaria del barrio Unión, a la que asistieron María Lemmu Pinnola y Agustín Schmeisser con el espectáculo «Historias en valijas», manifiesta:

Fue una experiencia muy linda: ¡nunca vista en nuestro barrio una actividad así! Los nenes felices con lo que veían y pedían que no se vayan. En un momento, una mamá que venía del campo se emocionó porque ella nunca vio estas cosas y no entendía de qué se trataba. Cuando le contamos, dijo «gracias por estas cosas que hacen». También fue lindo que en la actividad después de la lectura hicieron participar a las mamás con los dibujos y muchas de ellas decían que les costaba porque no habían terminado el colegio y les daba vergüenza pero sin embargo participaron igual. Me encantaría que estas actividades se sigan dando en los barrios y bibliotecas.

Inés, respecto del mismo espectáculo, pero en la otra punta de la ciudad, en la Biblioteca Popular Francisco Pascasio Moreno, nos comenta:

La valija llevaba libros para que los niños lean, cuenten y compartan. La idea es fomentar la lectura. El desempeño: ¡muuuu bueno! María desenvuelta, cómica y clara. Su compañero acompañó muy bien. Vestuario, escenografía y preparación también muy buena. Valoración de la experiencia: muy buena. Nos gustaría repetir. Muchos chicos, muchos padres, todos participamos y la pasamos muy divertidos.

También Rosa, directora de la Escuela n.º 201, comenta sobre el espectáculo de María y Agustín: «Fue interesante. Los niños disfrutaron del momento y los estudiantes que concurrieron a la institución se desempeñaron correctamente. Supieron crear clima y la obra fue de un impacto positivo».

Por último, Carmen, bibliotecaria de la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges expresa:

Es para mí una alegría comentar el contacto universidad-bibliotecas populares. El encuentro con una alumna joven, entusiasta, alegre, comprometida y con muchos otros valores que me agradaron, me enriqueció a nivel personal y profesional. En primera instancia, me trajo muchos y lindos recuerdos de mi juventud (ahora tengo 82 años) como alumna de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y como bibliotecaria

en la misma Institución. Y en lo que respecta a lo profesional era algo nuevo y un buen desafío para mí. El proyecto de Susan Barría consistía en llevar la Biblioteca Popular Jorge Luis Borges (del barrio El Cóndor, de Bariloche) a una escuela primaria. Como mi carrera transcurrió en la biblioteca de un instituto de la facultad, en colegios secundarios y, últimamente, en una especializada en historia argentina, nunca conocí el público infantil. Me pareció una idea brillante porque, además de vincularme con un nuevo nivel de usuario y conocer sus inquietudes e intereses, lo fundamental era que la biblioteca fuera conocida y valorada en ese ámbito educativo. Realmente fue una experiencia positiva, enriquecedora y espero que el proyecto pueda llevarse a cabo.

Lista de referencias bibliográficas

- BiblioRed. (2012). *1er Coloquio Distrital Gestión de bibliotecas comunitarias. Tendencias y desafíos. Memorias, 23 y 24 de junio de 2011*. Bogotá, Colombia: BiblioRed. Recuperado de <http://www.biblored.net/face/memorias/MemoriasBR.Comunitario.Digital-web.pdf>
- Boland, E. (2001). Literatura y biblioteca: hacia el lugar donde los fragmentos se unen. *Imaginaria*, 61. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/06/1/boland.htm>
- Campbell Jerez, J. (2007). El rol de las bibliotecas públicas comunitarias en el desarrollo socio-económico de Nicaragua. *Biblios*, 8(2). Recuperado de http://eprints.rclis.org/11432/1/28_00.pdf
- Civallero, E. (2006). Bibliotecas sin muros: el saber para todos. En el *I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile*, DIBAM y Centro Bibliotecario de Puente Alto, Santiago de Chile. Recuperado de https://www.academia.edu/10415328/Bibliotecas_sin_muros_El_saber_para_todos._Herramientas_pr%C3%A1cticas_para_la_construcci%C3%B3n_de_estructuras_comunitarias
- Cortez, G. (2013). Las bibliotecas por y para la comunidad. *Infotecarios*. Recuperado de <http://www.infotecarios.com/las-bibliotecas-por-y-para-la-comunidad/>
- Fois, S. y Gimeno Perelló, J. (2008). Una aproximación a la Bibliotecología crítica, socio-política, progresista y alternativa. En *IV Congreso Nacional de Bibliotecología, Documentación, Archivística y Museología*, Potosí. Recuperado de <https://googlegroups.com/group/biblio-info-sociedad-2/attach/26b48e5320178eb8/Ponencia.doc?part=0.1>
- Garfía García, M. A. (2000). La bebeteca y la narración oral. *Educación y biblioteca*, 12(113), 14-17. Recuperado de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/118641/1/EB12_N113_P14-17.pdf
- Gorosito López, A. (2003). La biblioteca comunitaria: una experiencia de organización social, educativa y cultural. *Biblios*, 15, 35-40. Recuperado de http://eprints.rclis.org/5539/1/2003_008.pdf
- Klein, I. (2007). La narración. *Enciclopedia semiológica*. Buenos Aires: Eudeba.
- Lardone, L. y Andruetto, M. T. (2005). *La construcción del taller de escritura*. Rosario: Homo Sapiens.
- Londoño, M. V. y Londoño, M. (2004). Bibliotecas públicas comunitarias: la fuerza de la concentración para construir ciudadanía. *Decisio. Saberes para la acción en educación de adultos*. 9, 26-29. Recuperado de http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_9/decisio9_saber5.pdf
- Machado, A. M. (2009). Derecho de ellos y deber nuestro. (Literatura infantil ¿para qué?). *Decir, existir: Actas I Congreso internacional de literatura para niños*, 17-31. Buenos Aires: La Bohemia.
- Martínez Piqueras, J. A. (2004). Bibliotecarios militantes: el compromiso de la biblioteca con el ciudadano. *Boletín de la ANABAD*, 54(1-2), 183-192. Recuperado de <http://www.anabad.org/images/boletines/2004.1-2.pdf>

- MEYD, Secretaría de Políticas Universitarias. (s./f.) *Resultados de la 22.ª convocatoria de proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria 2014: Universidad, Estado y Territorio*. Recuperado de <http://portales.educacion.gov.ar/spu/noticias/resultados-de-la-22a-convocatoria-de-proyectos-de-extension-universitaria-y-vinculacion-comunitaria-2014-universidad-estado-y-territorio/>
- Montes, G. (2006). *La gran ocasión: la escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Plan Nacional de Lectura. Recuperado de <http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/96080/EL002208.pdf?sequence=1>
- Petit, M. (septiembre de 2000). Elogio del encuentro. *Congreso Mundial de IBBY*, Cartagena de Indias. Ponencia.
- Rodríguez Santa María, G. M. y Vasco, I. (Colab.). (2011). *La biblioteca pública que queremos*. Bogotá: Ministerio de Cultura. Recuperado de <http://www.bibliotecanacional.gov.co/caja-herramientas/sites/default/files/recursos/La%20biblioteca%20publica%2oque%2oqueremos.pdf>
- Romanos de Tiratel, S. (2005). La cooperación bibliotecaria. *Información, cultura y sociedad*, 12, 5-8. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ics/n12/n12a01.pdf>
- Saquilán, V. y otros (septiembre de 2015). La capacitación bibliotecológica como espacio de construcción de una red de bibliotecas en San Carlos de Bariloche. *Jornadas Pedagógicas 2015*, IFDC Bariloche. Ponencia.
- Skliar, C. (2011). *Lo dicho, lo escrito, lo ignorado. Ensayos mínimos entre educación, filosofía y literatura*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Suárez, D. (2011). Documentación narrativa de experiencias pedagógicas, investigación educativa y formación. En Alliaud, A. y Suárez, D. (Comp.), *El saber de la experiencia. Narrativa. Investigación y formación docente*. Buenos Aires: FFYL-UBA/CLACSO.
- Trogliá, M. J. (2008). Un taller y otros talleres. Vallas y trampolines a la hora de animar un taller de lectura y escritura. En Stapich, E. (Coord.), *Textos, tejidos y tramas en el Taller de lectura y escritura*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Sobre las autoras

Natalia Rodríguez

Especialista en Enseñanza de la Lengua y la Literatura (UNC). Docente del Profesorado en Lengua y Literatura, del Profesorado en Enseñanza de la Lengua y la Literatura (modalidad educación a distancia) (UNRN Sede Andina, Bariloche, Río Negro, Argentina) y del Profesorado de Nivel Inicial (IFDC Bariloche, Río Negro).

Verónica María Saquilán

Maestra Normal Superior (ISFD n.º 18), Documentalista Universitario (UNCOMAHUE) y licenciada en Bibliotecología y Documentación (UNMDP). Realizó actividades profesionales como docente y como profesional de la información principalmente, en instituciones y organismos educativos de las provincias de Neuquén, Buenos Aires, Río Negro y Chubut (Argentina).

Miriam Franco

Bibliotecóloga (ISET n.º 18), licenciada en Bibliotecología y Documentación (UNR). Se desempeñó profesionalmente en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Chubut, Río Negro y Santa Fe (Argentina). Trabajó en bibliotecas populares, carcelarias, especializadas y en la Biblioteca Nacional de la República Argentina y también como docente de Bibliotecología.

Anexo I

Las siguientes imágenes pertenecen a distintas instancias de los recorridos.



Figura 1: Proyecto de Trabajo Social [imagen identificadora]
Fuente: Franco, Rodríguez y Saquilán, 2015

ENCUENTROS

7 de junio 5 de julio 2 de agosto
6 de septiembre 4 de octubre
1 de noviembre 6 de diciembre

TALLER BIBLIOTECAS COMUNITARIAS

1- PRESENTACIÓN:
Contenidos específicos, su relación institucional y comunitaria.

2- PERFIL de la biblioteca:
* Experiencias en otras bibliotecas.
* Los destinatarios / usuarios.
* Las bibliotecas como espacios de desarrollo sociocultural.
* Marco legal.

3- Desarrollo de la COLECCIÓN:
* La colección núcleo.
* Los criterios de selección.
Experiencias en otras bibliotecas.

4- PROCESOS TÉCNICOS:
* La cadena documental. Sus fases: entrada, tratamiento y análisis, salida.

5- PROCESOS TÉCNICOS:
* Los procesos técnicos y sus instrumentos: catalogación, clasificación, indicación, ordenamiento físico y almacenamiento de la colección.

6- La DIFUSIÓN de la biblioteca como proceso:
* Servicios y productos.
* Las actividades de promoción y animación a la lectura.

7- La RED como comunicación entre bibliotecas.
* Experiencias y recursos en el ámbito local, regional y nacional.
* Proyección.

Hilando Bibliotecas
Verónica Saquilán – Miriam Franco
bibliotecariosbariloche@gmail.com

Figura 2: Capacitación del Grupo Hilando Bibliotecas [tríptico]
Fuente: Grupo Hilando Bibliotecas, 2014

Metodología de trabajo

Nos reunimos mensualmente rotando por todas las Bibliotecas, para capacitarnos y compartir ...

Logros

- Debatar sobre el PERFIL de cada Biblioteca
- Avanzar en los proceso técnicos de cada biblioteca
- Intercambiar ideas y experiencias
- Organizar eventos itinerantes en algunas bibliotecas
- Hacer trueques de libros entre Bibliotecas
- Participar activamente como miembros de una Biblioteca en actividades de las otras

Generar un espacio de encuentro y escucha de las problemáticas comunes...



Proyección

- Incorporar cada vez mas Bibliotecas a la Red
- Construir una Base de datos unificada a disposición de los lectores de Bariloche
- Profundizar el debate sobre el rol del estado respecto de las Bibliotecas barriales y trazar líneas de acción
- Obtener mayor visibilidad web (blog propio, facebook, etc)
- Organizar encuentros/talleres regionales en torno a problemáticas del quehacer bibliotecario.

PARA CONTACTARSE

CON LA RED DE BIBLIOTECAS:

bibliotecariosbariloche@gmail.com

Bibliotecas participantes ...hasta ahora

- Biblioteca Kim Ruka Meu** (Península de San Pedro)
- Biblioteca Popular Francisco P. Moreno** (Av. Bustillo km 10)
- Biblioteca Popular Carlotaquen** (Villa Los Colihues)
- Biblioteca Popular Aime Paine** (Virgen Misionera)
- Biblioteca musical comunitaria Rodolfo Walsh** (Barrio 204 viviendas)
- Biblioteca Ma. Rosa Perez Gomez de Silin** (IFDC)
- Biblioteca Comunitaria del Barrio Unión** (Centro comunitario Barrio Unión)
- Biblioteca Popular José Lera** (Barrio Lera)
- Biblioteca Popular Jorge Luis Borges** (Barrio El Cóndor)
- Biblioteca Ing. Carlos Suarez** (Bustillo Km. 9,500)
- Biblioteca de la UNRN-Bariloche** (Centro-Villas 147)

Red de Bibliotecas de Bariloche y Grupo Hilando Bibliotecas

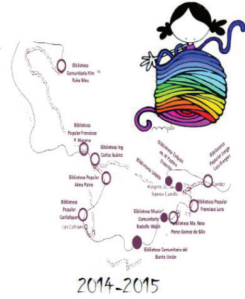


Figura 3: Red de Bibliotecas de Bariloche y Grupo Hilando Bibliotecas [tríptico]

Fuente: Grupo Hilando Bibliotecas, 2015



Figura 4: «La poesía nutre el alma de vitalidad» [afiche de difusión]

Fuente: Biblioteca Énfasis en el Papiro Dorado, 2015



Figura 5: «Teatro fugaz» [afiche de difusión]

Fuente: Franco, Rodríguez y Saquilán, 2015

Travesías de la lectura y el arte en bibliotecas populares

Aprendizajes y enseñanzas desde la función social de una biblioteca universitaria

Miriam Franco; Natalia Rodríguez; Verónica María Saquilán.

1a edición. Viedma : Universidad Nacional de Río Negro, 2017

96 p.; 15 x 23 cm.

Aprendizajes

ISBN 978-987-3667-53-4

1. Lectura. 2. Animación a la Lectura. 3. Biblioteca Popular.

I. Rodríguez, Natalia; II. Saquilán, Verónica María; III. Título.

CDD 027.7



© Universidad Nacional de Río Negro, 2017.

editorial.unrn.edu.ar

© Miriam Franco, 2017.

© Natalia Rodríguez, 2017.

© Verónica María Saquilán, 2017.

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Diseño de colección: Dirección de Publicaciones-Editorial de la UNRN

Coordinación editorial: Ignacio Artola

Edición de textos: Natalia Barrio

Corrección de textos: Analía Pinto

Diseño de internas: Sergio Campozano

Imagen de Tapa: Sergio Campozano, *Árbol tejido*, 2017.



Licencia Creative Commons 2.5 Argentina.

Usted es libre de: compartir-copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente esta obra bajo las condiciones de:

Atribución – No comercial – Sin obra derivada

TRAVESÍAS DE LA LECTURA Y EL ARTE EN BIBLIOTECAS POPULARES

Aprendizajes y enseñanzas desde la función social de una biblioteca universitaria

fue compuesto con las familias tipográficas Alegreya ht Pro, Alegreya Sans en sus diferentes variables.

Se editó en agosto de 2017 en la Dirección de Publicaciones-Editorial de la UNRN.

Impreso en IntegralTech s.A.

provincia de Buenos Aires, República Argentina.

Travesías de la lectura y el arte en bibliotecas populares

**Aprendizajes y enseñanzas desde la función social
de una biblioteca universitaria**

En este libro se comparten enseñanzas y aprendizajes que se dieron en el marco de un proyecto universitario de promoción de la lectura en bibliotecas populares.

A partir de prácticas que promueven la inclusión social y la cooperación bibliotecaria desde redes, diversos actores como bibliotecarios, estudiantes y docentes universitarios; representantes de bibliotecas populares e integrantes de la comunidad de San Carlos de Bariloche, se encontraron en diferentes momentos y espacios públicos para compartir lecturas, lenguajes artísticos y reflexiones.

Las experiencias fueron planificadas, implementadas y ejecutadas mediante proyectos específicos concebidos desde la función social que tiene una biblioteca universitaria. El lector encontrará aquí una sistematización y una objetivación de esos recorridos, con voces en primera persona de los protagonistas.

La publicación está dirigida a docentes y estudiantes de diferentes niveles educativos; bibliotecarios; y todos aquellos promotores culturales vinculados con la lectura, los procesos de enseñanza-aprendizaje y los lenguajes artísticos.

